

- Memoria -

- 1.^o Sobre la concurrencia de la Escuadra a las Operaciones del Ejército de tierra, antecedentes que son del caso y conclusiones que de ellos se deducen.
- 2.^o Examen de algunas indicaciones hechas por el Almirante de la Escuadra sobre operaciones posibles o probables.
- 3.^o Sobre la necesidad de modificar el plan de Operaciones acordado desde que haya que prescindir del concurso de la Escuadra, y examen sobre el particular.
- 4.^o - Sobre las probabilidades de éxito de las operaciones a que está llamada la Escuadra, y examen de la operación propia que en el caso de Humaitá.
- 5.^o Sobre los modos y medios de ejecutar en parte o en todo el plan de Operaciones acordado, con solo los elementos del Ejército de tierra, prescindiendo del concurso de la Escuadra.
- 6.^o Último esfuerzo que debe tentar la Escuadra en su oportunidad, caso posible de un abalzo, y conclusiones generales.

Objeto de esta Memoria -

El objeto de esta memoria es en primer lugar exponer los antecedentes y determinar las razones que hacen indispensable una modificación en el plan de Operaciones acordado, desde que falta el concurso de la Escuadra, es decir, desde que esta por cualquier causa que sea, no force el caso de Humaitá, y por consiguiente el Ejército no pueda contar con ella para interceptar al enemigo la línea fluvial de comunicaciones del enemigo.

En segundo lugar, demostrar como puede obtenerse un resultado, aproximado, sino igual, con

los medios con que actualmente cuenta el Ejército, examinando de base algunos puntos conocidos en la materia, y previendo todas las eventualidades posibles en el desarrollo de las operaciones.

Concretándome a lo mas practico y esencial, y abrazando en ella puntos puramente militares cuya resolución corresponde a los Generales en Jefe, comprendo tambien en ella aquellos tópicos o cuyo examen provoque la correspondencia fuese que sobre las operaciones pendientes ha tenido lugar entre el General en Jefe del Ejército Aliado, el General en Jefe de todas las fuerzas Brasileiras y el Almirante de la Escuadra.

Recurriéndome para mas adelante ampliar este trabajo, si fuese necesario, y dándole lugar a conferencias verbales y demostraciones practicas sobre el terreno, considero que no obstante la brevedad que he dado a esta Memoria, ella comprende todos los puntos Capitales, y estos estan suficientemente desarrollados para el objeto que se tiene en vista. Ademas el Croquis adjunto lo ilustrará suficientemente, aplicando al terreno las medidas en ella propuestas.

- 12 -

Antecedentes sobre la materia -

El plan propuesto por el General en Jefe, acordado por los Generales Aliados, iniciado por el Sr. Marques de Camões con algunas modificaciones en cuanto a la ejecución, y posteriormente complementado de comun acuerdo en presencia de muchos datos, seria por base: 1.º El movimiento de flanco del Ejército Aliado por la parte de Sierra para tornar al enemigo por el flanco, a fin de forzarle en sus posiciones si era posible, o encerrarlo dentro de sus

11

líneas si se considerase mas estrechamente: 2.^a
Concurrencia (para de la Escuadra en ambos ca-
-sos, ^{asalto o batalla}) para que simultaneamente
atacase las posiciones de Curupaiti y de Humaitá;
y en otro (asedio), para que forjando el paso de
Humaitá dominase la navegacion del Rio Para-
guay hasta mas arriba de aquella posicion, dan-
do asi al enemigo sus vias fluviales y terrestres de
comunicaciones.

Sobre estas bases se emprendió el movimien-
to de flanco del Ejército de tierra, y en tal concepto
fueron expedidas las ordenes convenientes, segun el
Genl. Elzorgues de Camiás informo al General en
Jefe del Ejército Aliado a su llegada a este campo,
en circunstancias en que aun no se habia determi-
nado definitivamente si se llevaria un asalto, se
provocaria una batalla, o se estableceria un asedio.

Sobre las mismas bases se hizo el plan
de campaña de que se habla mas arriba, poniendo
por condicion primera de su éxito el paso de la
Escuadra enroscada mas arriba de Humaitá,
pues este solo hecho aseguraba el triunfo inmediato
y completo.

Al tiempo de ponerse en operacion, recibí el
Gov. Almirante de la Escuadra, para disputarles para
el paso a viva fuerza de las posiciones de Curupaiti
y de Humaitá. Peseado de fundar su opinion,
examinados los medios de ataque y de defensa y los
principios de la guerra, a la vez que las lecciones de
la experiencia, el Genl. Almirante declaro que el
paso de Curupaiti podia y debia tentarse, y que él
lo llevaria a cabo, y que en cuanto al paso de

Humaitá, si era posible, lo realizaría también -

En presencia de la posición de Humaitá, declara hoy casi imposible su caso, fundándose en que los peques y deteriorados medios de que dispone, en escuif -
-cumbes para tentar la empresa, la cual según su convencimiento y la obtención de sus Refs, sería en daño
sara el servicio, anunciando con tal motivo la necesi-
-dad en que probablemente se encontraría de retroceder
del frente de Humaitá, bajar de nuevo por frente de
Curupaity, para ocupar sus antiguas posiciones en Ca-
-rujé -

En consecuencia de esta nota, que es de
fecha 23 de Agosto p'do, el Sr. Marques de Caxias,
considerando crítica la posición de la Esquadra y
temerario el paraje de Humaitá, emitió sus ordenes
para que la Esquadra ingresara oportunamente
a su antiguo fondeadero de Curupaity fecha 26 de
Agosto -

Observada por el General en Jefe esta nota
con fecha 24 del mismo, para que se suspendiese la
orden expedida en consideración: 1.º Que el retroceso de
la Esquadra destruye la combinación acordada y
había fallar la base Capital: 2.º Que tal hecho sería
un reves para nosotros y un triunfo para el enemigo.
3.º Por que la bajada por frente de Curupaity presen-
-taba mas peligros que la permanencia frente a
Humaitá: 4.º Que la orden debía ser previamente
acordada, como lo había sido el plan de campaña
en virtud del cual se había arangado hasta Humaitá

Habiendo declarado el Señor Marques de
Caxias, en fecha 28 de Agosto, que la orden para
bajar la Esquadra era condicional y para una oportunidad que aun no había llegado, queda entendi-

do entre los Generales Aliados que la Escuadra man-
 tendría las posiciones conquistadas y que no se re-
 -nunciaria absolutamente al intento de forzar el
 paso de Humaitá hasta tanto se acordase un plan
 para el caso en que la Escuadra no pudiese realizar
 tal empresa, respecto de la cual el Sr. Marques de
 Casias declaró en su precitada nota de fecha 28 de
 Agosto, que no se renunciaria a ella, ni a las po-
 -siciones conquistadas "Sino cuando se adquiriese la
 "convicción profunda de que el pasaje de Humaitá"
 "fuese empresa humanamente imposible."

Aun cuando quedase convenido mantener
 las posiciones conquistadas por la Escuadra, y no se
 declarase ya del todo imposible el pasaje de ella mas
 arriba de Humaitá, solo se adelantaba el plan de
 operaciones acordado, que se basaba principalmente
 en la concurrencia de la Escuadra enlazada mas
 arriba de Humaitá. Se mantenía una ^{apariencia} ventaja
 pero no se adquiría por ella una ventaja positiva
 y se perdía tiempo mientras tanto, esperando que
 la Escuadra ganase por su parte lo que le compensa-
 -ría en virtud de lo ya convenido.

En tal situación es indispensable un plan
 de operaciones modificado, o transitorio o perma-
 -nente, en que prescindiendo por ahora de la concu-
 -rrencia de la Escuadra, se busquen los medios
 de estrechar al enemigo en sus posiciones en cuanto
 sea posible en solo los medios del tercio de tierra,
 i se ponga en aptitud de hacer mas fácil la em-
 -presa encomendada a dicha Escuadra, o se adopte
 otra determinacion que diere un resultado inmediato
 y eficaz -

-22-

Operaciones propuestas por el Almirante
 antes de pasar //

mas adelante corresponde examinar convenientemente las
indicaciones hechas por el Sr. Almirante de la Es-
madra para emprender operaciones de otro orden.
En mi opinion las considero inapropiadas, o por fuen-
damentales o por inconducentes.

1.º El ataque sobre Compañy combinado con
fuerzas de tierra, habria sido conveniente al tiempo
de efectuar la Esmadra el pasaje de esa posicion á
nueva fuerza, desembarcando mas arriba de ella
bajo los fuegos de los encorajados, mientras la
Esmadra de madero, apoyando fuerzas que par-
tiesen desde Curuzú, hacia una diversion mas alta,
con el objeto de apoderarse de las baterías y destruir las
o tomar los Cañones si era posible. Pero esta oportu-
nidad pasó, y por otra parte, para tentarla en tie-
rra habria sido necesario que la Esmadra hubiese
podido contar con 4000 hombres de desembarco y que
la posicion fortificada de Curuzú se hubiese man-
tenido con guarnicion, segun estas acordadas an-
tes puntos en el plan primitivo de operaciones, lo
que no pudo tener lugar por la deficiencia de fuerzas
para llevar todos los objetos que el plan abajaba.

La operacion tal como parece conculcada el
Sr. Almirante, es decir, bajo el punto de vista de
ocupacion permanente, á fin de abrir un linea de
Comunicaciones fluviales, presenta el gran inconvenien-
te de ser un movimiento aislado sobre uno de los
puntos fortificados que forma sistema con el Cuadrón-
tero que ocupa el enemigo, y por consecuencia, a donde
él podria acudir en sus reservas para repeler con
ventaja un ataque, que solo seria conveniente, o en
combinacion con un asalto del Cuerpo de tierra, o en
la circunstancia oportuna que se ha indicado ya, y

solamente para el objeto de la destrucción de las baterías.

Por otra parte la concurrencia de las fuerzas del Virreinato de Puerto Plata que se solicita para el efecto, no es posible, por cuanto esas fuerzas no pueden distraerse sino en corta cantidad de la importante atención que hoy tienen en Tuguey.

2.ª Una exploración del Chaco, que abra algun nuevo camino para la conclusión de la guerra, segun lo intinua el Sr. Mirante, no puede dar resultado alguno. Cualesquiera que sean las ventajas de una nueva linea de operaciones por el Chaco, ella no puede conducirnos a mejores posiciones que las actuales, ni darnos mayores ventajas que las que hemos adquirido. Puede que el objetivo en las posiciones mas arriba de Humaitá, y desde que estas esten o queden estas bajo el dominio del Guirito de tierra, excepto por ahora la ná fluvial, es claro que esta expedicion no puede ^{adapta} proporcionarnos ^{no} mas que lo que el Guirito de tierra se ha propuesto y ha conseguido o pueda conseguir con el movimiento de flanco que ha efectuado.

Apresurese a esto que una expedicion cualquiera por el Chaco, no puede ni dale buen efecto, si ha de ser eficaz, sino pisar territorio Paragayo sobre la margen izquierda del Rio Paraguay, y que tal objeto no podria llevarse sin a condicion de pasar nuestra Esquadra mas arriba de Humaitá, pues siendo el enemigo por esa parte dueño hoy de la navegacion del Rio, es claro que podria impedir su pasaje con mucha facilidad, y hostilizar en cierto la linea de comunicaciones.

Hoy

hay, pues, para que ir a buscar por esa vía, cor-
riendo mayores peligros y luchando con mayores difi-
cultades, lo que está asegurado ya.

Si es el supuesto de que la Comandante jure
el paso de Humaitá, con mayor razón aun, pues a
tal hecho hubiese lugar, el Ejército de tierra se
pondría inmediatamente en comunicación con
ella mas arriba de aquella posición entre el mis-
mo Humaitá y el Pilar, y entonces estaría homi-
nada con mayores ventajas la operación que por
el Chaco, pues se trataría de iniciar con mas tra-
bajo y menor probabilidad de éxito.

-32-

Posibilidad de modificar el plan acordado.
Si el pasaje de Humaitá se ejecutase por
la Comandante, según el plan convenido, es indudable
que aun cuando solo pasasen dos escuadrones, el
triunfo estaba asegurado, y la campaña tendría
por el hecho una pronta y feliz terminación.
Encerrado el enemigo en su cuadrilatero, aislado
del resto del país, cortados sus recursos por la vía
fluvial y terrestre, abiertos todos los caminos del
interior por el Ejército de Operaciones así por agua
como por tierra, el cual podría apoderarse hasta de
la misma Capital, es claro que el enemigo tendría
que sucumbir por falta de elementos, o rendirse
por necesidad, o salir a buscar una salida, o
abandonar sus posiciones fortificadas para pro-
curar salvarse por otro camino.

Por sea que esto no sea posible, sea que
aun siendo posible no se ejecute, o que por cual-
quier motivo se retrase indefinidamente, dele-
mos por lo tanto en el caso de tener que prescindir
del concurso de la Comandante, y modificar en con-

seguencia el plan de Operaciones acordado.

Instantáneamente el plan de Operaciones no debe ser alterado sino en cuanto sea necesario para suplir la deficiencia de la Comada, a menos que no se adopte la resolución de un asalto inmediato, abandonando la idea del asedio. Pero es punto acordado y fuera de discusión, que el asalto solo debe adoptarse en una extremidad que no ha llegado, y por consecuencia queda en lo esencial subsistente lo ya convenido. No obstante esto, debe prevverse un caso extremo, y fijar de antemano ideas claras y precisas para abrogar y dominar de antemano todo el campo de las operaciones posibles y probables.

Por lo tanto, partiendo de la base de que debe perseverarse en el plan de asedio ya acordado, que este tenga que ejecutarse por solo el Ejército de Tierra ya sea en parte ya en el todo, y que el desenvolvimiento de sus operaciones debe tener por objeto aislar al enemigo para obligarlo a una Capitulación o a una batalla, se presentan desde luego tres medios por resolver

1°. Perseverando en el plan acordado y previniendo del avance de la Comada a tiene el Ejército de Tierra los elementos suficientes para llevarlo a cabo en parte o en el todo con probabilidades de éxito?

2°. Dado caso que el Ejército contase con los suficientes elementos para llevar adelante el plan y cuales son las nuevas medidas o disposiciones que deben adoptarse para el efecto?

3°. Desarrollado el plan modificado en cuanto sea posible, ¿cuál debe ser en definitiva el rol y la acción de la Comada para conseguir

a acelerar la terminacion de la guerra?

Para perseverar en la ejecución del plan acordado aun sin contar con la concurrencia de la Armada, es indudable que para presentarlo en parte, no pueden faltar al Ejército los suficientes medios, desde que tiene el dominio en el arma de la Caballería, y por consecuencia el de los Caminos terrestres por donde el enemigo pueda ser abastecido.

Para desenvolverse en toda su estension y en iguales probabilidades de exito seguro, es fácil demostrar que el Ejército de tierra no tiene, absolutamente hallando, todos los elementos necesarios; pero tambien es fácil demostrar que cuenta en los bastantes elementos, combinandolos convenientemente, para obtener ese resultado, que no hesitaría en declarar inmediato y seguro si combasemos con cinco mil hombres mas para asegurar el exito. Pongo cinco mil hombres como mínimo, pues en rigor se necesitarian ocho mil hombres mas para llenar las condiciones del plan de accion modificado, de modo que sea posible interceptar al enemigo con solo el Ejército de tierra, la vía terrestre y la vía fluvial al mismo tiempo prescindiendo de la Armada.

Solo requiere una explicacion que considere oportuno consignar en esta Memoria, para salvar la responsabilidad de los Generales que concibieron, acordaron o ejecutaron el plan de operaciones en que actualmente estamos comprometidos.

Cuando en Julio de 1806, propuse en Junta de guerra a los Generales Aliados la operacion que hoy se ha llevado a cabo felizmente, los Señores Generales Illino y Pavia la aceptaron sin oposicion.

para su ejecución solo se estos remontar nuestros
medios de movilidad agotados, a cuyo efecto propo-
se traer los Caballos de Buenos Aires manteniendo-
los a gravo, como se ha hecho hasta hoy. Para la
ejecución de este plan solo se necesitaban entonces
3000 hombres para tomar el flanco y 2000 para
cubrir Fuyuty; en todo 5000 hombres, sin embarg
con el Geneto del sldo. Paraná que estaba llamado
a desempeñar un deber importante, que debía ha-
cer mas fuyendo el movimiento de flanco. Pero
los Señores Generales Estros y Tamandari fueron
de opinion que debía traer la columna del sldo.
Paraná para reforzar el Geneto de Fuyuty y por po-
rimarle los medios de movilidad; y aun cuando
al principio me opuse a esto, viendo que todos esta-
ban uniformados en esta opinion, y que el mismo
General Orono la apoyaba, cedi desde que se trató
de un Geneto Brasileiro, y desde que todos los Gene-
rales Brasileiros estaban conformes en que dicho Ge-
to abandonase la mision de que estaba encargado
para venir a reforzar nuestro numero. Cons-
ta mi opinion en la acta de la Junta de guerra,
y en la nota que con tal motivo fué al Visconde
de Puerto Alegre.

Entonces, como dije antes, treinta mil
hombres habrian bastado para ejecutar la ope-
ra propuesta, sin necesidad de mas refuerzos,
pues la nuestra era de Caballos y no de hombres,
por cuanto el enemigo debilitado fisica y moral-
mente por la derrota del 24 de Mayo, y descubier-
to por sus flancos, estaba inermisiblemente per-
dido si hubisemos podido dominar la Campana
con tres o cuatro mil hombres de Caballeria, este-
chando o atacarlo en su campo y hacerle invadir el

interior del país indefenso por el Ejército del Alto Paraná - Los hechos posteriores han demostrado evidentemente que la victoria por ese camino era pronta y segura.

Habiéndose incorporado al Ejército de Uruguay la columna del Alto Paraná antes de haber completado nuestros medios de movilidad, y sin que aquella columna nos los proporcionase; pues los Caballos de pasto que trajo se destruyeron casi en su totalidad en la marcha, volví a presentar mi plan anterior a la Junta de Generales Aliados, compuesta de los Señores Generales Flores, Polidoro, Tamandari y Puerto Negro, y aun cuando todos lo aceptaron en general, escribí al Visconde de Tamandari que propuso una campaña mista a lo largo de la Costa del Río Paraguay, al fin lo- dos fueron de opinión, de hacer una operación par- cial para apoderarse de las posiciones de Curuguí y Curupaty, para lo cual el Almirante dijo ne- cesitar solo seis mil hombres y ocho días. Aun cuando esta operación no entraba en mi plan, la acepté como auxiliar; di ocho mil hombres al Almirante en vez de seis mil que pedía, y le dije que podía disponer para el efecto de toda la columna venida del Alto Paraná, y además le di quince días en vez de los ocho que pedía, pues antes de aquel término no estarían comple- tados los medios de movilidad que estábamos recibiendo. Al aceptar esta idea, que todos los Generales solo consideraron como una diversion, o una simple operación parcial, según consta de la nota que en aquella fecha pasó al Visconde de Puerto Negro, yo tuve en vista también agrandar //

y completar mi plan. En efecto se concibe fácilmente que tomando Curuzú y Curupaty y fortificados allí ocho o diez mil hombres de Infantería y Artillería, la línea de comunicaciones del enemigo entre Humaitá y su campo atrincherado sobre el Cestero Rojas quedaba seriamente amenazada; y que entrando entonces una columna de 20000 hombres de las tres armas ^{por su izquierda}, el enemigo tenía o que abandonar su campo, o que encerrarse en Humaitá, o que dar una batalla en condiciones desventajosas, pudiendo concurrir a la acción en un momento dado los 10000 o 12000 hombres que quedasen en Uruguay.

Desgraciadamente los resultados no correspondieron a las esperanzas del Almirante Farinacci. Se tomó Curuzú; pero no se tomó Curupaty, que era lo único que interesaba verdaderamente para el éxito de la operación. Reforzado el Visconde de Puerto Alegre con el resto de su Cuerpo de Ejército no se creyó con bastantes elementos para emprender el asalto de Curupaty, que ya había sido mas reforzado con tropas, fortificaciones y Artillería. Habiendo perdido para el efecto 4 o 5000 hombres mas, en la condición de que por Uruguay se llevara el asalto a las líneas enemigas simultáneamente, se le contestó que este último no entraba en el plan acordado: no era conveniente; pero se acordó reforzarlo con 9 o 10000 hombres del Ejército Argentino para tentar el asalto de Curupaty, variando en consecuencia el plan primitivo de operaciones. Esta variación era una consecuencia lógica de las circunstancias. Obtenido el triunfo de Curuzú, dueños de esa posición, podíamos asaltar la posición de Curupaty en combinación //

con la Escuadra, y acordados ya nuestros medios
de movilidad ^{debida que optar entre dos resoluciones:} o abandonaríamos Curuzú para
efectuar el movimiento de flancos proyectado sobre
la izquierda del enemigo, o buscaríamos por el flanc-
co derecho del enemigo, es decir por Curupaty, las
mismas ventajas que se buscaban por el izquierdo. Esto
último fue lo que se acordó, con la modificación
de emplear la Caballería por la izquierda del enemigo,
para concurrir al ataque de Curuzú y al que si-
multáneamente debía llevarse desde Tuyutí en la
oportunidad conveniente.

Malgrado el ataque sobre Curupaty,
fue necesario volver al punto de partida; pero enton-
ces no podíamos disponer para efectuar el movi-
miento de flancos sino de 18,000 hombres en caso, de-
jando guardadas como correspondía las posiciones
de Tuyutí y Curuzú, y el enemigo con mas fuerza
moral, y apercibido por el movimiento de nuestra
Caballería sobre su flanco izquierdo, se comprometió
a entrar por su costado, y por lo tanto no era po-
sible contar con esa sola fuerza de las tres armas
lo que en igual número de tropas de infantería
y con el apoyo de la Escuadra no se había podido
conseguir por Curupaty. Como entonces empeza-
ron a llegar refuerzos del Brasil y de la Repú-
blica Argentina, convinimos con el General Peláez
en que era mejor esperar a que pudiesemos disponer
de 35,000 hombres por lo menos para lanzar la
columna repulsióncaria sobre el flanco izquierdo
del enemigo.

Antes de completarse los refuerzos de
los Ejércitos Brasileño y Argentino, el Sr. Marques
de Caxias se retiró del mando del Ejército Brasileño.

y habiendo aceptado el plan acordado, no solo como lo mejor, sino como lo unico bueno que habia que hacer, se reservó su ejecucion para la oportunidad conveniente, que era el completo de dichos refuerzos. - Obtentas las nuevas exigencias de la situacion militar y de las mayores dificultades y obstáculos que habria que vencer, fui de opinion que esta operacion, aun cuando en rigor podia intentarse con 40000 hombres, debia ejecutarse con 45.000, incluso la guarnicion de Curuzú y fuerza de desembarco de la Esmeralda, y sin contar la columna del Alto Paraná llamada a desempeñar otra operacion importante, que completase el triunfo y lo hiciese mas grande y mas solido. El Sr. Marques de Casias abundando en mi modo de pensar fue de opinion que en su concepto se necesitaban 50000 para realizarlo cumplidamente en todas sus partes.

Cuando desde Buenos Aires formule por escrito estas mismas ideas y las comuniqué al Sr. Marques de Casias, las circunstancias habian variado. Retardados los refuerzos, debilitado el Ejército Argentino de 5500 hombres para atender a su orden interno, y antes hechos con mas de 40000 hombres acatados por el Celoso, además de las tareas ordinarias que tiene todo Ejército en campaña, sin contar el mayor número de enfermos que la estacion habia producido, los Ejércitos Aliados ^{o menos} estaban en 10 a 12000 hombres, de los que necesitaban; de manera que al iniciar el Marques de Casias la ejecucion del plan en cuestion, tuvo que distribuir la mayor parte de la columna del Alto Paraná para reforzar su Caballería, y evacuar completamente

a' Curuzú para reforzar su infantería, consiguiendo reunir en todo tan solo de 39 a 40,000 hombres, de los cuales 28,000 componían el Cuerpo de Grupos expedicionario sobre el flanco del enemigo y 11 a 12,000 la guarnición de Itapúa y de Itapirí.

Se esto ha pasado en parte que el plan acordado no haya dado desde luego todos los grandes resultados que eran de esperarse, y que todavía haya mucho que trabajar para alcanzarlos; y esto es precisamente lo que me proponía demostrar positivamente al traer a la memoria estos antecedentes, demostrando a la vez el ingenio y la naturaleza de los inconvenientes que tenemos hoy, pero que ensuciéndolos y cubriéndolos trataremos de remediarlos por una parte, y alcanzar por otras las ventajas a que aspiramos combinando nuestros medios actuales según mejor sea posible.

En efecto, no se necesita grande inteligencia militar, ni mucho espacio de atención para comprender:
1.º Que si la Escuadra hubiese podido disponer de 5 a 6,000 hombres de desembarco, habría podido conservar la posición de Curuzú y atacar por esa parte y por la parte superior, las baterías de Curuzú al tiempo de efectuar su paso, como lo he apuntado al no haber la oportunidad de esta misma operación por falta hoy por el Almirante.
2.º Que si hubiese sido posible no distraer al Cuerpo de Grupos del Alto Paraná del deber que le estaba encomendado según el plan general de Campaña trazado y acordado desde la zona de Manguayana, esa columna, (efectuado el movimiento de flanco sobre la inmediación del enemigo y reducido a la impotencia por falta de batallón) se habría hecho cuenta del interior del país indifeso, se

habría podido reforzar con una parte de nuestro Ge-
-rito, y hasta obrando en combinacion con las fuerzas de
Cuyabá, y por si sola, habría costado al enemigo todos
sus recursos desdiciendo la retoria, llevando, respecto
~~respecto~~ de nuestro Gerito, la misi6n que el Gerito de
Sherman respecto del Gerito que estubiera a' Rich-
-mond: 3.º Que si el Gerito expedicionario que ha ope-
-tuado el movimiento de flanco sobre la izquierda
del enemigo, contare hoy con 5 a 6000 hombres mas,
podria manobrar en mas libertad, en mas segur-
-dad y con doble eficacia, pues podria dividirse en dos
Cuerpos de Gerito con bastante fuerza y con iniciativa
propia para producir resultados, podria extender des-
de luego mas su frente de operaciones y su linea de
comunicaciones sin inconveniente, podria en fin
destacar por a' cuatro mil hombres a' su retaguardia
ligados ^{a su base,} a cercar la unica via de comunicacion
que le queda al enemigo, fortificandose en el baso de
Sagüi e' en el Pilar, interceptando el rio Paraguay
por medio de baterias de costa -

A pesar de esta deficiencia de medios, que muere-
-tra por que no se han obtenido ya' todos los resultados
que nuestros movimientos debia necesariamente dar, y
que patentizan los inconvenientes y las dificultades
que hay que vencer para alcanzarlos en los medios
que tenemos, sobre todo desde que la Guasaca no
concurre al plan estrat6gico flegando el paso de Hu-
-maitá y dominando el rio Paraguay, apesar de todo
esto, digo que es posible alcanzarlos en su mayor parte
con nuestros actuales elementos, aun que con mas tien-
-po y con mas trabajo, sin que por esto abandonemos
la idea de reforzarnos y de propender a que la Guasaca

4
Nene el deber que le compete en esta ocasion

-42-

Interesados sobre la conveniencia de la Escuadra a la operacion
del ^{que se le tiene} ~~que se le tiene~~ en el plan de operaciones formulado por el
General en Jefe al tiempo de resumir de nuevo
el mando de los Ejercitos Aliados, era rendicion del
exitos completo para sitiarse completamente al enemigo
por agua y por tierra hasta reducirlo a la ultima
extremidad, que la Escuadra forzase el paso de Humai-
ta y fuese a darse la mano con el Ejercito de tierra
mas arriba de aquella posicion, debiendo asi la Escua-
dra como el Ejercito operar simultaneamente en movi-
mientos converjentes para ponerse en contacto por el rio
Paraguay. El Sr. Marques de Caxias acepto este plan
con la sola modificacion de que el movimiento no
fuera simultaneo, es decir, que el Ejercito de tierra se
mantuviese en las posiciones que ocupaba (que son con
poca diferencia las que ocupamos hoy), y que entrase pa-
ra aproximarse a la costa del Rio Paraguay, que la
Escuadra enaragada hubiese forzado el paso de Humai-
ta y ensenoreadure de su navegacion a esa altura, mo-
dificacion que fue aceptada por el General en Jefe

Las dificultades expuestas posteriormente por el
Almirante de la Escuadra para efectuar la operacion
que le estaba encomendada, los obstaculos y los incon-
venientes de otro orden que la experiencia ha puesto de
manifiesto, y el rebardo indeclinable de ella, muestran
sin duda que esta modificacion propuesta por el
Marques de Caxias y aceptada por el General en Jefe
fue muy ponderable, pues si el Ejercito contandose con el
paso de la Escuadra se hubiese lanzado a la operacion
habria hecho un movimiento falso que habria tenido
que corregir, para modificar bajo condiciones des-

favorables el plan de operaciones acordado. Pero solo no ha probado ni demostrado que el paso de Humaitá sea militar, ni humanamente imposible mientras que el retardo es evidente que hace cada día mas dificultosa la empresa, pues el enemigo aprovecha cada día para fortificarse mas, habiéndose perdido la oportunidad de una casi sorpresa cuando el enemigo no esperaba ni aun que la Esquadra intentase el paso de Curupity, y mucho menos el de Humaitá, cuya Artillería habia disminuido considerablemente, y que recién después ha ido aumentando y resonando, como lo ha enseñado el Sr. Almirante Ponce de León en una de sus notas al Marques de Caxias, cuyo encargo me transmitió este al General en Jefe en fecha 18 de Agosto.

Que el paso de Humaitá fuese, no militarmente sino humanamente imposible, como se insinúa, es cosa que debieron prever los Marinos cuando el Imperio se lanzó al inmenso sacrificio de una Esquadra buceada que cuesta diez millones de fuertes, pues entonces se temían efectos de esa fuerza los mismos convenientes que se tienen hoy, pero mas o menos.

Si los medios son insuficientes, como lo dice el Almirante de la Esquadra, era cosa que debió prever, antes de lanzarse al paso de Curupity, que según su nota anterior, no creía realizar con tanta felicidad como lo realizó, pues el paso de Curupity por sí solo sin ser seguido por el de Humaitá, era estéril para el objeto que se tenía en vista, o por lo menos de poca utilidad.

Si, por último, las dificultades señaladas

antes de emprender el paso de Curupití, eran una
razón para no acometer la empresa de forzar la
posición de Humaitá, estas razones eran convalidas
antes de dársele la orden para emprender la operación,
y por consecuencia lo eran antes de que el General
de tierra emprendiera su movimiento de flanco, en
el cual se ha comprometido resueltamente a costas
de grandes sacrificios en la creencia de que la
Escuadra por su parte tentara sublevarse a
Humaitá para completar una de las tres ideas
que se surrieron en vista, que era: o el asalto, o la
batalla o el sitio, debiendo en los tres casos conser-
-vir la ~~Escuadra~~ eficazmente atacando dicha posi-
-ción para completar el triunfo, y en el caso de
sitio en doble razón -

En los tres casos, la previsión habría fa-
-llado - En el primer caso por hacer un sacrificio
superfluo gastando ingentes sumas para obtener el
mismo resultado que podrían dar las Cañoneras
de madera que existían antes de la guerra, pues
para bloquear la boca del río Paraguay, basta
y sobra con ellas - En el segundo caso, por que se ha-
-bía declarado que una operación debia y podia ha-
-cerse, para que después de realizarse en mas faci-
-lidad de lo que se esperaba, se declarasen insuficientes
los medios de ataque, cuando antes de efectuar el
ataque, se había pedido por el General en Jefe un
informe fundado, en presencia de los medios de
ataque y de defensa y de las dificultades que había
que vencer, y no se hizo valer entonces esta objeción.
En el tercer caso, por que habría dejado comprometerse
al General en un movimiento que en el plan con-

11

venido debia secundar eficazmente y que llegada la oportunidad faltaba por su base por falta de concurrencia por la parte del río

Sin pretender formular cargos ni entablar discusion en una memoria puramente militar, que tiene un objeto inmediato y practico, no es posible prescindir de tratar en alguna detencion este punto:

1.º Para salvar la responsabilidad de los Generales de tierra que acordaron y ordenaron la operacion que antes de la experiencia se considera poco menos que imposible: 2.º Para establecer la competencia militar de los que tal operacion acordaron y ordenaron, y que no procedieron con ligereza: 3.º Para dejar establecido que si la empresa no se lleva adelante, y los Generales de tierra se ven privados de este poderoso concurso, buscando resultados menores en mayores trabajos y mas peligros, solo han renunciado a esta ventaja, o por que realmente la operacion era en efecto imposible, o por que simplemente no se ha tentado tal como correspondia.

Esto me obliga a mi pesar, a entrar en algunas reflexiones, y traer a la memoria otros antecedentes de que no es posible prescindir cuando se trata de las operaciones combinadas del Ejercito de tierra y de la Escuadra, cuyo principal objetivo fue siempre 'Humaita', al cual se ha subordinado toda la guerra, y ante el cual la Escuadra se detiene precisamente en el momento en que hechos todos los gastos para vencerla, y cuando de vencerla depende la victoria, recién entonces se declara la casi imposibilidad, o por lo menos se dice que no debe tentarse, por que no dara sino malos resultados.

La Escuadra Imperial como elemento mi-

libar ha conquistado glorias en esta Campaña, y como
ayuste pacero ha prestado y presta inmensos servicios
haciendo posible la guerra. El Combate del Riachuelo
y el Paso de Humaita le hacen alto honor. El servicio
que ha prestado y presta haciendo efectivo el bloqueo,
haciendo posible el pasaje del Uruguay y dejando
apedita la vía por donde el Uruguay se provee de recur-
sos, basta enunciarlo para emprender su importancia.
En fin, sin Escuadra no podía ^{en continuos} emprenderse esta guerra.

Pero aun como todos están inclinados en esto,
es emision unánime tambien que la Escuadra no
ha prestado al Uruguay de tierra todos aquellos servicios
que en varias ocasiones ha podido y debido prestarle;
y si a esto se agregare que despues de haberla reservado
para un momento supremo, la Escuadra falta precisa-
mente cuando mas se necesitaba de ella para coro-
nar la victoria, entonces esa emision tendra mas
razon de ser, y no puede por lo tanto prescindirse de
examinar a fondo y con detencion este punto, ilustran-
dolo con todos los antecedentes que son del caso.

Cuando despues de la rendicion de Munguayana
presente las bases del plan de Campaña que debia se-
guirse, y que fueron unánimemente aprobadas por los
Generales Aliados, hallandose presente S. M. el Empera-
dor del Brasil y concurriendo al acuerdo el Ministro
de la Guerra del Imperio Sr. Ferraz, se estableció, que,
inmediatamente se llevaria la guerra por el Paraná
con toda actividad y sin perdida de tiempo, concurrien-
do para ello la Escuadra con todos sus medios, ya fuese
para hacer entrar el territorio de Corrientes, ya para im-
pedir el pasaje del enemigo al tiempo de retirarse, ya
fuese para efectuar la invasion a territorio Paraguayo
sin mayor dilacion. El Almirante Tamandari pro-

ante al acuerdo, se comprometió a ello

En consecuencia del plan acordado el Ejército Aliado marchó en busca del enemigo, y le hizo evacuar la Provincia de Corrientes. La Comandante no ocurrió en esta ocasión como podría y debió para impedir o dificultar el pasaje del Ejército enemigo en retirada por el "Paso de la Cabra"; y desde luego se hizo mas indispensable la invasión al territorio enemigo.

Enamada la Provincia de Corrientes guetirado el enemigo a su territorio, se empezó a reforzar en Ejército para operar la invasión. Antes de los dos meses el Ejército Aliado estaba pronto para efectuar la invasión, con todos los medios de movilidad necesarios para el efecto. El concurso de la Comandante para el pasaje del río se hizo operar seis meses, y mientras tanto nuestros medios de movilidad se destruyeron en gran parte, y el enemigo se robusteció física y moralmente.

Habiendo enviado mi Secretario a Buenos Aires para hacer presente esto mismo al Almirante Lamandari, y habiéndoselo hecho presente igualmente al General Flores de acuerdo conmigo y con el General Osorio, contestó que estaba ya pronto para cooperar oportunamente a las operaciones del Ejército en territorio enemigo, y que teniendo ya cuatro escuadrones (incluido el Ramero que acataba a la Plaza de Buenos Aires) contaba ya con los elementos necesarios para "ir a Humaitá sin perder un hombre, destruyendo de paso todas las baterías del enemigo mas abajo de Humaitá". Poco después el Almirante Lamandari vino a Corrientes, y en la Junta de guerra que tuvo lugar para arreglar el plan de invasión hallándose presente el que suscribe, el General Flores,

el General Osorio y el Ministro del Interior de la
República Argentina, el Almirante declaró: "que
tenía todos los elementos necesarios para atacar
a Humaitá con solo la Escuadra: que para él
la cuestión no era esta posibilidad, sino quien debía
tomar la iniciativa, si la Escuadra o el Ejército, pues
el se hallaba ya en aptitud para atacar y destruir
por sí solo las fortificaciones de Humaitá, sin necesi-
dad de que el Ejército invadiera". Todos fuimos de
opinión que si estaba tan seguro del éxito, lo mejor era
superar la invasión del Ejército para realizar su ata-
que, por que entonces el triunfo sería mas completo. En
esto quedamos -

Cuando se trató de efectuar el pasaje del
Ejército por el Paso de la Patria, el Almirante ordenó
a declarar en Junta de guerra a los Generales aliados
que en 24 horas arrasaría las fortificaciones de Itapirí
para allanar el infame pasaje. Tampoco se hizo
esto, y habiéndose convenido un nuevo plan por el
cual la Escuadra debía dominar la punta de Itapirí
armada con un cañon y penetrar a la Ensenada
del mismo nombre defendida por una chata en un
Cañon y un Vaporcito con dos Cañones de a 42, el Al-
mirante se comprometió a realizar por su parte el
movimiento simultáneamente con el desembarque del
Ejército en territorio Paraguayo. Solo después de
ocupado el territorio enemigo por el Ejército y solo
después de haber obtenido el General Osorio de mis-
mas en las fuerzas invasoras, la Escuadra penetró
el Canal de Itapirí, donde se vio como lo habían
asegurado los baqueanos, que los buques de mayor
calado podían fondear contra la barranca, como su
realidad lo expresó el encorazado "Brasil".

Cuany

do posteriormente el Ejército de Operaciones se vió obligado a la inacción en Curupaity por falta de elementos de movilidad, requiriendo por los Generales Aliados el Almirante para efectuar un bombardeo sobre Curupaity, se comprometió a ello; pero siempre lo intentó, lo que ^{debió} ser que se fortificase la posición de Curuzú hasta entonces descubierta.

Cuando por sus indicaciones se incorporó la Columna del Alto Paraná al Ejército, y por su opinión se iniciaron las primeras operaciones combinadas por el Río Paraguay, el Cuerpo de Ejército que dió el asalto de Curuzú tuvo que sufrir todo el fuego de la Artillería enemiga por un lado y el fuego de la Esquadra sobre sus baterías, donde solo destruyó una pieza, siendo las bayonetas las que obtuvieron el triunfo a costa de mayor sangre que la que debió perderse en aquella jornada, a lo que se debió no poder sacar todas las ventajas que de otro modo hubiese dado.

Posteriormente cuando el asalto de Curupaity, (que fue una consecuencia necesaria de la toma de Curuzú y de no haberse podido atacar y tomar inmediatamente aquella posición) el Almirante al combinar sus medios con los del Ejército de tierra, se comprometió a dominar en cuatro horas de fuego las expresadas baterías de Curupaity, salvándola atacada y batiéndola desde mas arriba, para facilitar el avance del Ejército y ahorrarse la efusión de sangre, y abrirse el camino para seguir resueltamente hasta Humaitá. El bombardeo fue corto e ineficaz, y la Esquadra no abrió hasta donde podía y debia para conseguir el objeto que se tenía en

vista, no obstante que dos encorazados salvaron la
estacada - Si la Esquadra hubiese hecho entonces
lo que ha efectuado hoy el Almirante Ronzio pasando
con la Esquadra encorazada mas arriba de Cumpaity,
cuando esta posicion estaba menos fortificada y me-
nos artillada por el lado del agua; y si a la vez de
esto el bombardeo hubiese sido mas eficaz, no hay
duda que aun sin llegar hasta Humaita, la empre-
sa de Cumpaity hubiese tenido otro resultado - Esto
sucedió, no precisamente por que el Almirante no
quisiese o no creyese concurrir eficazmente a la
operación, sino simplemente por que se equivocó en
cuanto a los medios, pues poco antes de emprenderse
el asalto y cuando la Esquadra cesó el fuego, enar-
bolando el Almirante la señal de que había lle-
gado la oportunidad de darle un rebato, nos
mandó decir verbalmente al Virrey de Puerto
Riquez y a mi, que las baterías de Cumpaity esta-
ban completamente dominadas por sus fuegos,
dismontadas sus baterías por la parte del río (el enco-
razado Brasil tuvo poco después que retroceder ante
ellas en grandes averías), y que en su concepto el
enemigo había evacuado la posicion por los estragos que
le había causado el bombardeo de la Esquadra, segun
se veía desde la altura de los muelles - Bajo estas
seguridades se emprendió el asalto, no obstante que los
Generales de tierra veían bien que la posicion estaba
evacuada, ni la Artillería enemiga dominada -

Finalmente, ahora que el Ejército de tierra
se ha comprometido en una operación costosa y deci-
siva, sobre la base del movimiento simultaneo de
la Esquadra; ahora que la Esquadra encorazada co-

es por la vez primera llamada a desempeñar el oficio para que ha sido creada teniendo en vista a 'Humaitá'; nada mas que 'Humaitá'; ahora es cuando recién se encuentran dificultades a la empresa, faltando de nuevo la Escuadra a' las combinaciones estratégicas del General, como ha faltado en las ocasiones enumeradas.

-52-

Paso de Humaitá. Examen de los medios de ataque y defensa. Situación de la Escuadra en esta guerra.

Contrálganosnos ahora a' la Escuadra, a' lo que de ella se espera, a' las dificultades que tiene que vencer para el efecto, a' sus medios de acción, y examinado todo con atención, ver lo que conviene y debe hacerse, y cual es el último esfuerzo que de ella debe exigirse aun en el caso de presindir por ahora de su inmediato consumo.

Si las dificultades del paso de Humaitá fueran tales que hiciesen o humanamente o militarmente imposible la empresa de que se trata, no habría para que ocuparse mas de esto y todo estaria dicho. Los marinos serian responsables por su falta de prevision en haber autorizado gastos inútiles y en haber facilitado empresas que con los mismos convenientes que se tienen hoy respecto de las dificultades, no se hicieron presentes en la oportunidad debida. En tal caso la falta de prevision no estaria de parte de los Generales que han dirigido personalmente la guerra terrestre, pues ellos se han guiado siempre por las seguridades positivas que en todo tiempo les han dado los Almirantes.

El mismo Almirante Aguirre, que al recibir la orden para forzar el pasaje de Humaitá, hizo recién presente las dificultades de la empresa, estaba ya en la inteligencia de que ella debía efectuarse, previsto como lo estaba y debia estarlo por el Marqués de Caxias

al tiempo de emprender el movimiento; y el Marques de Caxias, cuando al tiempo de resumir el mando de los Ejercitos Aliados el General en Jefe le interrogó sobre las ordenes que tenia la Escuadra, le contestó que eran las mismas de avanzar obrando en combinacion con el Ejercito, á lo cual el Almirante no habia segun parece opuesto hasta entonces dificultad alguna; pues luego de ser el Marques de Caxias agregado que el plan del Almirante para forzar las posiciones de Curupaity y de Humaita era cerrar y atrincherar las bocaneras de las Casamatas y dar vuelta las torres, pasando por frente de las baterías sin hacer fuego hasta atravesar el pasaje, romper las cadenas de Humaita con la fuerza impulsiva de las jiras de los buques, y batir las posiciones desde mas arriba, que es lo mismo que ha hecho para forzar con los encoragados las baterías de Curupaity, sobre la cadena. Bajo tal concepto fue, pues, expedida la orden de avanzar la Escuadra, y tampoco hubo en esto falta de provision por parte del General en Jefe, ni del Marques de Caxias.

Al decir esto no es que pretenda salvar mi responsabilidad por la orden dada, disculpandola con errores ó reticencias ajenas. Por el contrario, yo declaro por mi parte, que la orden la di con plena conciencia de lo que hacia y con perfecto convencimiento de los medios de ataque y de defensa. Tan es así que si la Escuadra me perteneciese exclusivamente, no temeria un momento en reiterarle la orden perentoria de forzar el paso á todo trance hasta perder por lo menos los dos tercios de los encoragados, que si se perdía todo, bien perdido quedaria, pues esto así se portaria con el unico argumento concluyente que la empresa era humanamente imposible; considerando por otra par-

la que si la armada encorazada no sirve para for-
 gar la prision de Humaita que es para lo que ha sido
 creada, no tiene objeto alguno en esta guerra - Esto lo
 digo por lo que a mi respecta - Por lo demas el Almiran-
 te hace bien en preservar la armada del Paraguay sin
 estar penetrado de igual conviccion, y si cree que la em-
 presa seria necesariamente de funestos resultados, como
 el Marques de Caxias hace bien en apoyarlo, librando
 por ahora la oportunidad de la ejecucion o el renunciar
 a la empresa al ^{valor reconocido} ~~valor~~ honor del mismo Almirante, su-
 dandose en la competencia de su voto, mientras oculta
 intenciones mas precisas de su Politiem sobre el por-
 tender

Que la empresa es humanamente posible no
 hay mucho que decir para demostrarlo. La ciencia,
 el trabajo y el valor humano han llevado a cabo
 empresas tanto o mas dificiles que sea en inferiores
 medios, y entre superiores elementos de defensa; y las
 guerras modernas, especialmente la ultima de Norte
 America, está llena de ejemplos que nos dan la de-
 monstracion de la experiencia coronada con la victoria.
 Aunque las empresas mas temerarias son humanamente
 posibles, y la temeridad no excluye la posibilidad.
 Asi, pues, no es de la posibilidad humana de lo que
 se trata

Un General que basase sus planes en las
 empresas humanamente posibles sin tomar en cues-
 ta otros datos y otras consideraciones, no seria digno
 de dirigir los nobles y generosos esfuerzos de que es
 capaz el valor humano, que solo debe emplearse en ob-
 tener resultados necesarios y fundados de anteriores
 previsiones con resolucion y con prudencia a la vez.

Lo que corresponde demostrar es que la em-

fuera lo militarmente posible. (Desde que esta 'guerra
de discusión que se necesita'), esto es que no solo
puede y debe acometerse consultando la ciencia y la
experiencia y estudiando el terreno y los medios de
ataque y de defensa recíprocamente, sino que
también puede tentarse en probabilidades de éxito.
Esto es lo que voy a hacer, sintiendo que la obliga-
ción es que me encuentro de fundar mi opinión,
y de salvar la responsabilidad de los Generales
Aliados antes de renunciar del todo a la concurren-
cia de tan poderoso auxiliar, me ponga en el for-
moso caso de prolongar esta parte de mi trabajo;
pero antes de entrar al examen y combinación de
los medios inencontrables y limitados en que debemos
obrar para buscar sin el auxilio de la Sarmatía
el resultado que buscábamos contando en su coopera-
ción eficaz, es indispensable que esto quede estable-
cido, a la vez que la competencia militar de los
que acordaron o dieron la orden de que se trata.

Todo el esfuerzo que se exige de la Esma-
dora es que salve el paso de Sarmatía, aun que
sea sin batirse, pues el objeto es dominar el río mas
arriba.

Los medios para obtener este resultado son
diez encajados de Casamatas o de torres giratorias,
artillados según los últimos progresos de la arti-
llería con piezas de grueso calibre y de mayor al-
cance que las del enemigo.

En cuanto a las dificultades que hay que
venecer para obtener con tales medios el resultado
antes indicado, me excusaría examinarlos, si el
Almirante al pasar el informe que se le hizo
se hubiere ocupado debidamente de ellas, comparan-

- de los medios de ataque y de defensa en referencia
a la posición que se iba a forzar; pero no habiéndolo
hecho me veo obligado a llenar este vacío con mis con-
-venciones por fines

Las dificultades señaladas por el Almirante
antes del paso de Cumpatitz, son conocidas desde el
principio de la guerra, y si ellas fueran hoy una
razón para no intentar nada contra Humaitá, lo ha-
-brían sido igualmente antes de ahora. Las dificulta-
-des por sí señaladas son las siguientes. por una parte
la fuerza natural de la posición, y la estrechez del canal
entre ellas, a lo que se agrega los remolinos de la corriente
en algunos puntos; y por otra parte, los torpedos, las
atacadas y las cadenas que hay que salvar.

El conocimiento en globo de esas dificultades
nada enseña ni en pro ni en contra de la operación,
por que en general toda posición Militar es fuerte
por la naturaleza y por el arte, y esta comparada su
fuerza con los medios de ataque puede establecer la
probabilidad del éxito o la probabilidad moral de que sea
empresa sea imposible. La estrechez del canal
y la configuración del río en aquella parte, esto que
constituye principalmente la fuerza de la posición
de Humaitá. La estrechez del río neutraliza los
alcances, obliga a los buques a acercarse a las baterías
de modo que todos los tiros son ciertos y todos los
golpes de efecto, impidiendo a los buques maniobrar con-
-venientemente. La configuración de la costa obliga
a los buques a recibir donde que penetra al canal
fuegos por la proa uno tras de otro, y sucesivamente
fuegos por el costado y por la popa. Los remolinos
y las muelas obligan a acortar la marcha de los bu-
-ques en algunas partes. Por último la altura y
configuración de las barrancas, a lo que se agrega

las baterías casamatedas, duplican la fuerza de la
defensa respecto del ataque en cuanto al combate de
Artillería de castado de buque contra batería de tierra.

Tales son las dificultades naturales que cons-
tituyen la principal fuerza de Humaitá - Sin em-
bargo de ellas, todos los hombres de guerra que las han
estudiado con atención, han sido de opinión que podrían
vencerse con medios adecuados a la resistencia -

El Capitan Page de la Marina de los Estados Unidos
que ha estudiado con detención las posiciones mili-
tantes del río Paraguay, es de esa opinión - Es de la
misma opinión, como lo recuerda de paso el Almiran-
te en una de sus notas, el Capitan Abuchez de la
Marina Francesa que ha levantado la última gran
carta del Río Paraguay - Los Oficiales de la Marina
Británica cuyo informe está publicado en los papeles ara-
les del Parlamento, y que oportunamente comunicó
al Almirante Farinondani, son de idéntica opinión, y
señalan además los defectos y la parte débil de las for-
tificaciones que hasta hoy se notan, siendo de adver-
tir que este informe fue dado antes de que se gene-
ralizase el uso de los blindados - Por lo tanto la cien-
cia de tres grandes Naciones, representadas por em-
petentes hombres de guerra se han pronunciado por la
posibilidad de la empresa -

Las demás dificultades, a saber, estacadas,
Cadenas, torpedos y proyectiles las examinaremos por
su orden -

Estacadas - Ellas no pueden obstruir el canal
del río, y por consecuencia no importan sino la mas o menor
estrechura de él que ya está considerada entre las con-
dicionas naturales de la posición

Cadenas - Estas pueden ser cortadas o con
sierras, o con martillos o con tijoras de poder movidas

era, y con bien conocidos todos los modelos de los torpedos de que los Paraguayos se sirven por haber sido recibidos por la Comandante muchos de ellos. Pero aun cuando esos torpedos fuesen tan perfectos como los usados por los del Sur en Estados Unidos, esto no constituye por si solo un obstáculo invencible, como lo ha portado el Almirante Ferragut atravesando canales y penetrando a puertos sembrados por centenares de torpedos que parecian amenazar con una destruccion segura, salvados unas veces con felicidad, perdiendo otras veces algunos de sus buques para franquear el pasaje, y batiendose siempre al mismo tiempo de desafiar los torpedos, contra baterias blindadas y contra Comandantes relativamente superiores. De todos modos, y aun que todavia no se haya demostrado practicamente la eficacia de un torpedo Paraguayo, esta es una dificultad seria pero no un obstáculo invencible, que pueda hacer renunciar a la empresa.

Artilleria y proyectiles - Son conocidos los medios de accion del Paraguay en este orden, y con muy pequena diferencia todo lo que sabemos hoy a este respecto lo sabiamos antes del pasaje de Bumpuhy por la Comandante. Tenemos ademas un dato nuevo que es de primera importancia. Cuando estallo la guerra en el Paraguay los armamentos del Paraguay en Artilleria eran muy deficientes, como lo eran en el resto del mundo antes de los progresos que ha hecho esta arma en las ultimas guerras. Desde entonces sea el Paraguay ha estado aislado del resto del mundo y no ha recibido, ni podido recibir un canon ni un proyectil del exterior. El Camino de Bolivia, el unico que le ha estado abierto, apenas permite el trafico de algunos articulos de Comercio.

Por otra parte, por Bolivia no puede venir al Paraguay lo que no puede ni llegar al mismo Bolivia, pues es cierto que a la parte mas avanzada de aquel pais no puede introducirse del exterior una pieza de fierro que pese de 12 a 15 arrobas de peso, y a Santa Cruz de la Sierra de donde parte el camino de que se trata, mucho menos.

Sin embargo, el Paraguay que hace veinte años se estaba armando, y preparandose a luchar la paz de sus vecinos, no habia desistido por eso hasta cierto punto a la par de los progresos que habia hecho el arma de Artilleria. Cuando nos previno a la guerra, no estaba absolutamente surtido de piezas de grueso calibre de los sistemas modernos. Pero esas piezas, hechas todas ellas de Inglaterra correspondian a los sistemas mas acreditados entonces en Europa, y son en casi su totalidad para proyectiles superiores huecos y solidos, con la ventaja que mas adelante apuntare, a la vez que apuntare las modificaciones que sus ingenieros han introducido en sus sistemas. Es interesante ilustrar este punto con datos precisos.

Las primeras piezas de grueso calibre con que se armó el Paraguay fueron cuatro de 24 de Aminea lisa, para proyectiles superiores huecos, como las que se usaban en los Napres a poca y poca, y que siendo una modificación del sistema de canon a la Paishans, solo tenían en vista los Comandantes de Madera. Hasta entonces Humaitá solo estaba armado con cañones viejos de fierro de 24 y 18, cuya mayor parte pertenecian a los que sirvieron en el sitio de Montevideo, y que como es sabido fueron en casi su totalidad sacados de lo que

servían de fuertes en las cales.

Posteriormente hizo traer seis cañones rayados de a' 24, sistema Phlegel, que corresponden a' 68 de Baskley, y que segun las ideas predominantes en Londres (1865) tenían en vista el mayor alcance y la precisión, mas que la penetrabilidad de sus proyectiles. Estas armas, buenas en si, pertenecian a los ensayos que precedieron a los cañones Armstrong, Baskley y Whitworth, cuando todavía no se había acordado con la solución del problema que se venia estudiando.

En seguida de esto hizo venir de Inglaterra 18 piezas de a' 68 de ánima lisa para proyectiles esféricos huecos y sólidos, de los modelos que se fabricaban entonces en el arsenal de Woolwich, y que son bien conocidos en la Marina Brasileira, pues varias de sus Cañoneras estan armadas en esta clase de piezas. Pero las piezas del Paraguay no eran todas tan buenas como las que de este sistema tenía la Seguintinha por ejemplo, pues por economía o por error suficiente, solo trajo 5 de primera clase y 12 de 2.^a y 3.^a clase, es decir, de menor superior de metal, y por consecuencia de menor alcance y poder, a causa de su menor resistencia para soportar las cargas marciales.

Esta es toda la Artillería de posición de los sistemas modernos que el Paraguay tenía al tiempo de estallar la guerra, es decir: 18 piezas de a' 68 lisas, de las cuales solo 5 de 1.^a, 6 rayadas de a' 24 (diámetro del ánima), y 12 de a' 20 sistema antiguo Phlegel, en todo 30 piezas de grueso calibre.

De las piezas de a' 68 perdio cinco en el

Riachuelo, dos en las Chatas que estaban en Itapirí, una en la punta de Itapirí al tiempo de eramarlos, y una en Curuzú donde fue desmontada, quedándole han solo 31 piezas de esta clase; pero habiendo sacado dos de las piezas de la Seguntinchora que en su día habilitar, tenía 33 piezas cuando se efectuó la invasión al territorio Paraguayo. -

Después de esto ha hecho fundir en la Armada cinco cañones piezas de a 68 antiguo sistema, dos piezas de a 40 y dos rayadas sistema Whitworth para aprovechar los proyectiles que les hemos lanzado, de modo que hoy tienen 31 piezas de los modernos sistemas. Estas piezas son las únicas que deben considerarse cuando se trata de emplazados, pues todas las demás que tienen no pueden imitar serios emplazados. Total 31. Si esta cifra podían en rigor descontarse las piezas de a 68 que disparan solo balas o bombas esféricas, pues ellas solo tienen alguna ofensa en los blindados cascos que se fabrican mas adelante; sin embargo las incluyo en el total de la Artillería Paraguaya de proyección de efectos eficaces en casos determinados, y cuyos efectos son de considerarse y cuenta 31 piezas.

Los efectos de esta Artillería se han probado en Itapirí, en Curuzú, en el primer bombardeo de Curuzú y en el paraje de esta posición alternamente. -

En Itapirí las balas sólidas de a 68 disparadas en cargas maximas en piezas de 1.ª clase produjeron depresiones mas o menos notables en las planchas de los blindados, cuyo espesor era de 8 a 3 1/2 pulgadas; pero a causa del aflojamiento de los pernos que aseguraban esas planchas, no produ-

En el primer bombardeo de Curugaity en Setiembre del año pasado, los efectos de las fuerzas enemigas se hicieron ^{notar} mas sensibles entre otros el encoragado "Brasil". Las depresiones fueron mas notables que en el Ramon en Otapini, y comovió

que hasta el interior todo el sistema de la armadura en sus capas alternadas, haciéndolas posibles de interior, y aun creí que convirieron también los botes de la embarcación. Esta diferencia se explica recordando que el Brasil soportó el fuego a mas corta distancia que en Hapiro, que estuvo mucho mas tiempo recibiendo en un corto espacio, y a mas de fuerza, y que los tiros de las barcas de Cumparity eran casi fixantes. El encoragado Brasil, separado de sus averías en el arsenal de Rio Janeiro, solo habíase reparado en su armadura, y corrigido los defectos que en aquella ocasion se notaron en su construcción.

Fue en esta ocasion que los Paraguayos hicieron el primer ensayo de balas de punta de hierro, construidas recientemente en el arsenal de la Amunición, y que fueron aplicadas a los cañones de 24 libras. En la Escuadra se recibieron muchas de ellas, notandose que no habian fuerza ni dirección, y que por consiguiente no podian producir ningun efecto.

El fuego de Cumparity efectuado últimamente por la Escuadra bajo el fuego de sus baterías, lo mismo me dio que nos ha servido a revelar a los Paraguayos han acertado al fin en la solución del problema de dar dirección a las balas en punta de hierro, habiendose dado a la vez el consentimiento a la existencia de piezas del sistema Whitworth, que como he dicho antes son dos, y de las cuales una habia en Cumparity. Las piezas que servían al enemigo en Cumparity eran 29, en esta proporción, diez de a 24, seis de a 32, seis de a 50, el

Canon llamado Cristóbal (cuyo que es de 46) y 5 de distintos calibres menores -

Los efectos de las balas de Vitznort son conocidos, y no tengo noticia que en esta ocasion hayan producido averias a la Escuadra, lo que atribuyo a que siendo del calibre de a 32, calculados mas para el alcance que para la penetrabilidad, ~~que~~ las balas de este sistema para penetrar corazas corresponden al calibre de a 50, ellas han podido ser ineficaces.

Las otras balas de punta de acero de que han usado en esta ocasion, son de dos calibres y de dos formas, y corresponden al sistema de los proyectiles que se lanzan con los Canones de Bockley. El mas grueso es de 44 y de forma cónica - El mas pequeño es de forma tron. cónica y del peso de 68 libras. Ambos han penetrado mas o menos las corazas, pero solo uno de ellos ha traspasado la Coraza de 3 pulgadas del "Tamandare", que sabiendo es la mas débil, embobandose en el blindaje de maderas. Pero que es el unico caso de perforacion, habiendo el mencionado encorazado recibido 42 balas en un combato.

Los proyectiles superiores se han usado contra las corazas sin producir danos alguno.

Tengo noticia de que el "Lima Barro" y el "Colombo" fueron penetrados por algunas balas en sus partes debiles de popa y proa, sabiéndose a que, segun sabiendo, esos encorazados corresponden a los medios encorazados, que tanto se han desmenuado en el combate de Lissa, no obstante reforjarse en sus extremidades con el correspondiente blindaje interior de madera que duplica la resistencia.

de las Corazas, teniendo ademas el "Colombo" mal gobierno. El "Comandante" perdió en gobierno a causa de un piqueo.

La Bombarda encorazada desde que se puso a tiro del primer canon enemigo hasta que el ultimo de ellos pudo hacer disparos sobre el ultimo buque de la linea naval, estuvo bajo los fuegos de las baterias, y que mas por espacio de un hora; y el que menos (que fue el Brasil que iba a la cabeza) 37 minutos, acercandose a las baterias hasta 2000 metros.

Pero que no se necesitaban mas datos para establecer no solo la posibilidad humana de fogar el pavo de Humaita, sino tambien para determinar la probabilidad de exito de esta operacion.

Conociendo los medios de accion del enemigo y sabiendo que las piezas de posicion que pueden hacer algun efecto sobre los encorazados son 31; que de estos una parte solo pueden producir efectos limitados; que los que mas efecto han producido no han conseguido obstruir completamente los blindajes mas debiles entretanto en chapas de 3 pulgadas, y que esta demostrado que la Bombarda puede soportar impunemente el fuego de 29 piezas, sin que ninguno encorazado se haya inutilizado, puede establecerse con perfecto convencimiento de causas lo siguiente: 1.º Que el enemigo no tiene artilleria para estar a pieque la Bombarda encorazada, pues aun cuando en Humaita tenga 90 piezas; solo la torcida parte de ellas son de algun efecto especifico. 2.º Que las chapas mas debiles de la Bombarda, a decir las de tres pulgadas, pueden resistir hasta cierto punto a los proyectiles de mayor probabilidad del enemigo, y por con-

- secuencia en mucha mas ragon las de cuatro julga-
- das, pudiendo en todo caso reforzarse con blindaje de
- cadenas que existen a las bolas de acero de Whitworth
del cable destinado a perforar coracas: 3.º Que los en-
- corazados que han forzado el paso de Cumpanity an-
- frezados, termino medio, 480 mirambres de fuego, podran
forzar el paso de Humaita superando el fuego una
hora u hora y media que en el tiempo que se calcula ne-
- cesario para salvar el pasaje: 4.º Que aun cuando el
- pasaje de Humaita es mucho mas dificil que el de
Cumpanity, y sus medios de accion son aglomerados
son mayores, la posibilidad militar de efectuar la
operacion en probabilidades de exito puede determinar-
- se de antemano en plena conciencia y con datos su-
- ficientes para responder de esta opinion ante la ciencia
y ante la experiencia de la guerra -

Solo basta para probar que la orden de
forzar el paso de Humaita fue dada con perfecto
convenimiento de causa

Ahora para agotar la materia, solo me
falta decir la ultima palabra sobre los heridos -
habiendo los heridos Paraguayos en lo que va-
- len, los he considerado sin embargo como una defen-
- siva seria opuesta al pasaje - Puede ser que ellos ha-
- gan volar uno o dos encorazados, y si a este precio
se consiguiese forzar la posicion de Humaita, esta
perdida aunque muy sensible por las vidas que es-
- taria, seria compensada por la magnitud de la
victoria, aun cuando solo consiguiesen remontar el
rio dos o tres encorazados, y lo glorioso de la empresa
y lo feruondo de sus resultados por la terminacion
de la guerra, bien merecen aquel sacrificio - Pero esto

es poniéndonos en el caso mas desfavorable, pues la Esquadra tiene aparatos en la boca para hacer estas cosas los torpedos antes de que el caso se halle bajo su accion inmediata, y hay ademas otros medios de neutralizar hasta cierto punto sus efectos destruidos. Entre estos el que mejor resultado ha producido, ha sido atravesar los canales peligrosos reuniendo los buques de dos en dos, custado en custado, para salvar el caso si la averia no es mayor, o la tripulacion de uno en otro, pues los mas poderosos torpedos dan tiempo para esto. Este medio no seria tal vez posible en los puntos mas estrechos del canal de Buenos Aires, pero quizá una atalaya a una parte de él.

En fin, como lo dije al expedir la orden que se fundado, los modos y medios de efectuar la guerra corresponden al Almirante de la Esquadra, y nada me responsabilidad por haber tomado la iniciativa en ella, y la del Almirante de Buenos Aires que la aprueba y transmite, toca ahora al expresado Almirante salvar la culpa en la parte que le corresponde.

No teniendo en vista sino la mayor gloria de las armas Aliadas y el mas pronto y mas completo triunfo en la guerra en que estamos empeñados he procurado siempre alcanzar estos resultados con la mayor economia posible de sangre y combando siempre en las mayores probabilidades de exito. Por lo tanto, si insisto sobre la inconveniencia y posibilidad del caso de la Esquadra, es despues de haberlo meditado maduramente, y habria deseado que el informe facultativo que pedi al Almirante para ilustrar mi parecer, hubiese sido mas preciso y mas fundado, pues entonces, con los datos suministrados por personas mas competentes en la materia, habria podido con-

-pletarlo - Admitiendo, pues, la posibilidad de que se demuestre con mejores datos que el saque de Humaitá es militarmente imposible, y que la operación en cuestión no puede ni debe realizarse, por cuanto ella no solo no daría ningún resultado, sino que nos exponería a una pérdida inútil y a una derrota segura; como lo que luece es el resultado ventajoso que ha de darnos el triunfo acelerando la terminación de la guerra, yo no insistiré en esta operación si tal proposición se demostrase en razones que valiesen mas que las que digo expuestas.

Mientras tanto, lo que se sigue de todo esto es que por ahora debemos prescindir del concurso de la Escuadra para el desarrollo del plan de operaciones en que estamos convenidos.

Necesidad de modificar el plan acordado, persistiendo en él - Bases de los nuevos planes en tal sentido - Explicación de los tres planes que pueden seguirse y quién debe ejecutarlos - Exposición al Gobierno -
Teniendo el General de tierra que bastase a sí mismo, prescindiendo (al menos por ahora) de la cooperación de la Escuadra, veamos ~~cuáles~~ cuáles son los modos y medios de ejecución mas adecuados para llevar adelante el plan acordado en cuanto sea posible, que es lo que debe hacerse para cubrir la falta de aquel poderoso auxiliar, y cuales las modificaciones y ampliaciones que deben introducirse en el plan de operaciones acordado, que tenía en vista cubrir completamente al enemigo en sus posiciones contando en que la Escuadra encargada por decirlo así forzar la posición de Humaitá.

Ha dicho antes que la operación de cercar las posiciones del enemigo y estrecharlo en ellas para hacer después aquello que mas conviniese, fue emprendida sin la fuerza competente para el desarrollo

sucedió que el plan requiera, aun cuando en rigor podría iniciarse en el número de fuerzas con que se ha hecho. Asegúrese ahora que la ejecución no podría demorarse por mas tiempo, pues de otro modo se habría prolongado indefinidamente la guerra, y agotado o disminuidos los medios de movilidad preparativos, los refuerzos que esperamos tal vez nos hubiésemos encontrado en condiciones menos ventajosas.

De esto se sigue que aun cuando el plan de circunvalación requiriere en rigor mayores fuerzas para su ejecución, ha podido, y ha debido llevarse a cabo, principalmente contando con la eficaz cooperación de la Escuadra, y que faltando esta, debemos sin embargo llevarlo siempre adelante, combinando los medios que actualmente tenemos; descubriéndolo hasta donde humanamente sea dable; y si no es posible sacar desde luego todas las ventajas que podemos y debemos esperar, obtener por lo menos aquellas que sean mas asequibles; y si estas no son bastantes para obtener el resultado deseado final de la Campaña, colocarnos en aptitud de esperar los refuerzos necesarios, ganando siempre terreno, y sin dejar de hostilizar al enemigo en el sentido ya indicado del modo que nuestros elementos lo permitian, sin inmovilizarnos en posiciones estériles y sin dar un paso atrás.

Sobre estas bases voy a desarrollar el plan de operaciones futuras, abrazando a la vez los objetos transitorios y los definitivos, detallando los medios y medios de ejecución.

Bases - Partiendo de la base de que el Ejército de tierra debe bastarse a si mismo, y que el objeto es estorbar al enemigo en sus posiciones para cortar los recursos en cuanto sea posible, examinemos en efecto la combinaciones posibles —

Debo,

puede ejecutarse adoptando desde luego una de tres combinaciones y aplicandolas alternativamente segun nuestros elementos lo permitian. - Dos de estas combinaciones solo difieren en la forma, y ambas tienen en vista el presente y el futuro - La tercera es transitoria, y solo tiene en vista llenar el objeto que se busca dentro de ciertos limites -

La primera combinacion consiste en manobrar con dos Cuerpos de Granito (con ambos el que guardare Itaputy) y cubrir al sitio desde el par de Pampa hasta Humaita, cubriendo la linea del Arroyo Honda, y ocupando a retaguardia la costa del Rio Paraguay.

La segunda consiste en ligar la actual posicion con nuestra linea de comunicaciones de Itaputy, convirtiendola en linea de sitio, y manobrar con un Cuerpo de Granito sobre la derecha frente a Humaita, llenando los demas objetos arriba indicados.

En ambas combinaciones deben establecerse baterias de Costa sobre el Rio Paraguay, para suplir la deficiencia de la Escuadra mas arriba de Humaita, de modo de interceptar en cuanto sea posible la navegacion del rio al enemigo.

La tercera combinacion puramente subdiana, consiste en cubrir al sitio con Divisiones ligeras, ocupando la linea del Arroyo Honda y dominando el interior del pais hasta cierta distancia, y los Caminos terrestres por donde el enemigo introduce sus recursos.

1^{er} Plan. Sitio con dos Cuerpos de Granito.

Para la ejecucion de este plan se requieren 55.000 hombres por lo menos, de modo de formar dos

Cuerpos de Ejército de 16,000 hombres cada uno y una Columna complementaria de 3000 hombres

La colocación de estas fuerzas sería del modo siguiente: 16,000 hombres en muestas actuales fortificadas de 'Yaguaité', reatificando el bagado de muestas atrincheraamientos, calculados para mayor número de fuerzas: 16,000 hombres atrincheros frente a 'Humaitá', ligando ambas columnas por reducidos que ^{conven} fueren, en Catubana establecida a retaguardia. 3000 hombres a las tres armas atrincheros en el Paso Yagi (Río Paraguay) o Villa del Pilar, donde se establecería una batería de Costa.

En esta disposición el sitio sería tan estrecho como puede serlo, y la navegación del Río Paraguay sería interrumpida cuanto es posible, basándose el Ejército en actitud de responder a la doble exigencia de mantener en ventaja las respectivas posiciones y de hacer frente al enemigo en cualquiera de sus Cuerpos de Ejército en el caso de una salida general del enemigo con todas sus fuerzas, pues cada Cuerpo de Ejército podría por sí solo rechazarlo estando bien atrinchera-
do, y en todo caso podrían reforzarse mutuamente sin peligro desde que se comience el punto de ataque verdadero -

Las posiciones serían seguras, y el sitio lo sería indudablemente. Pero para esto se necesitarían 35,000 hombres por lo menos, y solo tenemos 28,000, sin contar cerca de 12,000 que tenemos en Yaguaité y 1500 en el Chaac. Podríamos sacar 2000 hombres de la guarnición de Yaguaité para reforzarnos, dejando allí 8000 más o menos, pero aun así solo tendríamos 30,000 hombres. Con 30,000 hombres podríamos formar dos Cuerpos

de Ejército, uno de 15000 hombres, otro de 11000, y dejar
3000 para el Paso Taji; pero el Cuerpo de Ejército
menor no tendría iniciativa propia, y el Cuerpo prin-
cipal suficiente para mantener su posición en
caso de un ataque general, y aun para conseguir otras
ventajas, si sería neutralizado en su acción por la
necesidad de cuidar y de proteger en toda emergen-
cia al Cuerpo de Ejército mas débil. La posición sería
entonces muy débil, muy contingente y no permitiría
obtener los resultados que se buscan en seguridad.
Además, prolongándonos en esta disposición, la
línea de comunicaciones con Tuguty quedaría mas
expuesta, desde que el Cuerpo de Ejército mas dé-
bil fuese el encargado de cubrir los pasos de esa vía
y de darse la mano en los frentes de Tuguty.

Este plan es en sí dudoso el mejor; pero no ten-
emos las fuerzas suficientes para llevarlo a cabo,
por faltar los cinco a seis mil hombres que según lo
he explicado mas arriba debían concurrir a la ejecu-
ción de la operación en que estamos comprometidos.

Debemos, pues, reservarlo para su oportuni-
dad, o decir, para cuando recibamos mas refuer-
zos, y mientras ^{tanto} guardarlo en aquella parte que
sea posible y del modo mas conveniente, o sea
donde en arbitrio de completarlo del modo que queda
explicado.

2º Plan. Sitio con un Cuerpo de Ejército y una
línea de reducidos - Este plan puede ejecutarse con
3000 hombres, y no en menos, por consecuencia
para ponerle en práctica debemos reforzar el Ejército
espedicionario con 2000 hombres sacados de la guerra.

sucesivo que el plan requiera, aun cuando en rigor podría iniciarse con el número de fuerzas con que se ha hecho. Cógase ahora que la ejecución no podría demorarse por mas tiempo, pues de otro modo se habría prolongado indefinidamente la guerra, y agotado o disminuido los medios de movilidad preparados, los refuerzos que esperábamos tal vez nos hubiesen encontrado en condiciones menos ventajosas.

De esto se sigue que aun cuando el plan de circunvalación requiriese en rigor mayores fuerzas para su ejecución, ha podido, y ha debido llevarse a cabo, principalmente contando con la espía y cooperación de la Escuadra, y que fallando esta, debemos sin embargo llevarlo siempre adelante, combinando los medios que actualmente tenemos; descubriéndolo hasta donde humanamente sea dable; y si no es posible sacar desde luego todas las ventajas que podemos y debemos esperar, obtener por lo menos aquellas que sean mas arribles; y si estas no son bastantes para obtener el resultado deseado final de la Campaña, colocarnos en aptitud de esperar los refuerzos necesarios, ganando siempre terreno, y en dejar de hostilizar al enemigo en el sentido ya indicado del modo que nuestros elementos lo permitian, sin inmovilizarnos en posiciones estériles y sin dar un paso atrás.

Sobre estas bases voy a desarrollar el plan de operaciones futuras, abrazando a la vez los objetos transitorios y los definitivos, debatiendo los modos y medios de ejecución.

Bases - Partiendo de la base de que el Ejército se herra dele bastarse a si mismo, y que el objeto es estubar al enemigo en sus posiciones para cortarle los recursos en cuanto sea posible, examinemos en globo la combinaciones posibles —

Cabo,

puede ejecutarse adoptando desde luego una de las combinaciones y aplicandolas alternativamente segun nuestros elementos lo permitian. - Dos de estas combinaciones solo difieren en la forma, y ambas tienen en vista el presente y el futuro - La tercera es transitoria, y solo tiene en vista llenar el objeto que se busca dentro de ciertos límites -

La primera combinacion consiste en manobrar con dos Cuerpos de Ejército (sin contar el que guarnece Muzumby) y cubrir el sitio desde el paso de Parana hasta Humaitá, cubriendo la línea del Arroyo Honda, y ocupando a retaguardia la costa del Río Paraguay.

La segunda consiste en ligar la actual posicion con nuestra línea de comunicaciones de Muzumby, convirtiéndola en línea de sitio, y manobrar con un Cuerpo de Ejército sobre la derecha frente a Humaitá, llenando los demas objetos arriba indicados.

En ambas combinaciones deben establecerse baterías de Costa sobre el Río Paraguay, para suplir la deficiencia de la Elevacion unas arriba de Humaitá, de modo de interceptar en cuanto sea posible la navegacion del río al enemigo -

La tercera combinacion puramente defensiva, consiste en cubrir el sitio con Divisiones ligeras, ocupando la línea del Arroyo Honda, dominando el interior del país hasta cierta distancia, y los Caminos terrestres por donde el enemigo introduce sus recursos.

1.^{er} Plan. Sitio con dos Cuerpos de Ejército.

Para la ejecucion de este plan se requieren 35.000 hombres por lo menos, de modo de formar dos

-mision de Tuyutí, pues esta provincia puede guardarse
se bien con 10.000 hombres -

La colocacion de estas fuerzas seria del modo
siguiente: 20000 hombres atrincherados a media
distancia, frente a Humaitá y apoyandose en flanco
sobre el bosque que corre paralelo al Rio Paraguay, de
modo de cubrir la linea del Arroyo Honda: ~~Siete~~
mil hombres guarnecerán una linea de siete redue-
tos, que partiendo del Paso Banza, irá a termi-
nar a vanguardia de la izquierda del Cuerpo de
Granito atrincherado frente a Humaitá: Los otros
tres mil ocuparian el Paso Itá sobre el Rio Para-
guay, uno queda explicado en el 1.º plan -

La linea que cubra el Cuerpo de Granito
frente a Humaitá irá fuera del tiro de canon del
enemigo, haciendo sobre el bosque las fortificacio-
nes necesarias para cubrir mejor el flanco y cubre-
las mas el sitio, a lo que, como se dice, el ene-
migo ha sabido, e intenta abrir caminos por el bos-
que que se liga en Humaitá - Segun los bagua-
nos esto, sinó imposible, es muy difícil, pues el
terreno es bajo y anegado, el bosque es virgen - Si
el camino fuese accesible, abriendo picadas, mas nos
serviria a nosotros que al enemigo desde que consi-
guiésemos establecernos en el bosque -

La linea de fuertes o redutos delo partes
del Paso Banza como queda dicho, y ligarse con
el Cuerpo de Granito principal, ligando las comuni-
caciones militares de las diferentes posiciones y
protegiendose mutuamente unos y otros por los
fuegos de la Artilleria -

Los redutos que compungan esta linea
deben ser seis o siete: cinco o seis sobre la linea de

11
sitio, y uno de reserva o auxiliar y dispuesto en la
población de ^{Tuyumani} donde actualmente permanece
- en el 5.º Cuerpo de Reserva. Cada reduito será ar-
- bitrado en dos o más piezas y guarnecido por un
Batallón. En cada reduito deberá colocarse una
pieza de Whitworth, una que sea de las de menor
calibre.

El primer reduito debe establecerse a la
cabecera del bosque que se halla frente del Paso de
Cansa, dominando y cubriendo todos los pasos que
se ligan en nuestra línea de comunicaciones de
Tuyumani, y comandando por su retaguardia y flan-
-cos por los Caminos cubiertos del mismo bosque.
En el interior del bosque y sobre la cabecera del puente
de los Argentinos sobre el Estero grande, debe in-
-staurarse una reserva atrincherada de 1000 hombres.
Los demás reduitos seguirán la línea del Estero
de Tuyumani mas a retaguardia de la 1.ª línea
en la posición que actualmente ocupamos, cubren-
-do en los accidentes del terreno, y dominando los
diversos Caminos que conducen a la posición de
Tuyumani, hasta ligarse en el Cuerpo principal.

El reduito de Tuyumani debe ser simplemen-
-te una especie de Campo atrincherado para los di-
-positos, que un Batallón bastará para guarnecer,
pudiendo en todo caso servir de fortificación a los
reduitos avanzados por los caminos de comunica-
-ción que al presente tenemos, los cuales pueden for-
-tificarse, enviniéndolos donde sea posible en ca-
-minos cubiertos. Una línea de comunicaciones
fosgada que corra a lo largo del lado y por en-
-tre sus lagunones cubriéndose por ellos en la

posible, debe ligar estos redutos entre si. El último reduto de la derecha debe ser artilado con piezas de Whitworth que lancen proyectiles sobre Harraich, continuando sus fuegos con los de la columna situada mas abajo de aquella posición.

Para mayor seguridad podría establecerse un reduto del otro lado, del Paso Canva, en la punta del Palmar donde empieza el camino de comunicaciones interior que va a Tuguty y por donde viene el Envoy. Para eso bastaría trasladar a su punto la guarnición del reduto del Paso Epitio, que ya no tendría objeto. Otro reduto debería también establecerse en el ranzal grande frente a la parte opuesta del Paso Canva, donde se coloca la Pata-Hiena de Tuguty para proteger el paso de los Conroyes. Este que viviera comprendería a las fuerzas de Tuguty. Entre dos redutos intermedios que no estarían tan bien ligados como los anteriores, y que pueden considerarse como destacados, ^x están protegidos por su situación, pues el enemigo no puede atacarlos sino sabiendo de sus trincheras en una columna de 4000 hombres por lo menos, abandonando en base de operaciones, (que es su línea fortificada) y presentándole sus dos flancos y aun su retaguardia a las fuerzas que desde Tuguty o Tugucui sabiesen en protección de esos redutos, los que serían eficazmente defendidos con solo llamar la atención por una y otra parte en el caso que intentase atacar. Por otra parte, esos redutos no podrían ser arrestados, aun abandonados a sus solos recursos.

los, sino dividiéndose al enemigo a perder ^{no a 1000} 500 mil-
-los por lo menos, y el daño que sufriría sería siem-
-pre mayor que el resultado que podría obtenerse, y
además no podría conservar esas posiciones conguisa-
-do amatazadas, siendo lo mas probable que fuesen re-
-chazado en el ataque. - Los sacrificios no se hacen
en la guerra sino para conquistar posiciones que
son la llave de un Campo y que pueden conservarse
permanentemente, y estas no se hallan en este caso

Pero si apesar de todo esto la línea de comu-
-nicaciones no presentara bastante seguridad, podría-
-mos hacer marchar los Camiones por estaguardia
de la línea de reducidos pasando por los pasos de ~~Fort~~
y de ~~Ypohi~~, y aun por los de mas abajo si fuesen nec-
-sario

Los otros dos mil hombres entre los cuales debería
contarse una división de Caballería de 500 hombres, se
establecería como queda dicho en el Paso Taji's en el
Pilar, donde se fortificaría, construyendo una batería
de costa sobre la margen del Rio Paraguay para
interceptar su navegación. Esta batería debería ser
artillada con piezas de alcance y con morteros. El
elejir el lugar de la Batería de Costa debe percerse
el caso probable que el enemigo intenté hostilizarla,
ya sea estableciendo una contra-batería en el Chaco,
ya sea con sus Chalas armadas con piezas de grueso
calibre de a' 68, y por esto, debe arreglarse todo al ata-
-que y a la defensa, así en la elección de nuestro ca-
-lles, como en la elección del punto y las obras de for-
-tificación que se construyan sobre la margen del
rio.

El grueso de la Caballería se situará a estaguar-
-dia de la línea de reducidos, en aptitud de auxiliarlos

convenientemente en caso necesario y se protejer los pasos del Estero que corresponden a nuestra vía de comunicaciones.

Del otro lado del Estero se mantendrá una columna volante de Caballería, que se de la mano con la Caballería que desde Guayabí sale a cubrir el Camerón de nuestras comunicaciones y que se sitúa en el Estaranzal grande a la parte opuesta del Paso Canoa.

El Croquis adjunto da una idea de la topografía del terreno en que se va a operar, y van marcados en él los puntos en que se han de establecer los reducidos, así como la posición que ha de ocupar el grueso del Ejército Aliado frente a Humaitá.

Para mayor acierto puede constituirse una Comisión de dos Ingenieros, uno Argentino y otro Brasileño, que con el adjunto Croquis a la vista, estudien detalladamente el terreno, y den un informe facultativo sobre las posiciones, fijándolas o rectificándolas para resolver definitivamente en vista de todo, lo que mejor convenga.

Este segundo plan, que es el que permite mas resultados, es el que debe llevarse a cabo. Por medio de él se obtienen desde luego las ventajas que buscamos, y quedamos en aptitud de ensancharlo o perfeccionarlo en arreglo a las ideas del primer plan, luego que recibamos mas refuerzos, y podamos constituir en dos grandes Cuerpos de Ejército como queda explicado.

Las indicaciones para la ejecución de este plan abarcan las trincheras de nuestra primera línea en Guayabí, arrasándolas, a fin de dejar despejado el frente de la línea de reducidos, que quedará

an' fuera del tiro de Canon de la linea enemiga y
mas asegurada de hostilidades de otro genero

La Escuadra puede mientras tanto en sus
actuales posiciones empujar a la operacion de este
plan, bombardeando el campo enemigo desde Curupaiti,
y las demas posiciones de la Costa, arriba de la
puente de Humata'

3er Plan (Provisorio) - Mientras se
gusta uno a otro de los dos planes ya aplicados,
no debe perderse tiempo para estrechar al enemigo,
realizando desde luego aquella parte que sea posi-
ble, de modo de ir ganando terreno y obteniendo
mayores ventajas Militares. Esto puede conseguirse
en solo la Caballeria.

Para conseguir esto, basta fortificar la
posicion ^{de San Tolano} como punto de apoyo, colocando alli una
Division estable de las tres armas, que forme sis-
tema en el Campo atrincherado de Payu-curí que
ocupamos actualmente, cubriendo su retaguardia y
su flanco derecho. Hecho esto, la Caballeria o el que-
so de ella se situara sobre la linea del Arroyo Honda,
haciendose dueña del Paso del Puente y dominando
ambas orillas con sus partidas. Para esto bas-
taran 1500 hombres de Caballeria, aun que mejor
serian 2000 hombres. Una Columna volante cor-
reria constantemente desde Mhaty a Pedro Gonzales,
y otra de la misma clase haria continuas incursio-
nes penetrando hasta quince o veinte leguas al
interior del pais.

Segun los convenimientos que se tomen, se
hara expedir la Caballeria al interior del pais

en fuertes Columnas de 1000 a 2000 hombres con
raíces de maíz para los Caballos para tres días,
a fin de hostilizar o atacar algunos puntos donde
el enemigo pueda tener guarnición, y dominar ma-
yor extensión de país, a fin de estar de este modo
habilitados para ejecutar operaciones mas ligeras
y que puedan dar mayores ventajas.

Con el efecto debemos procurar reanudar
constantemente nuestros medios de movilidad, es-
tableciendo una corriente de remesas de Caballos,
a fin de estar siempre en 3000 hombres de
Caballería bien montados.

Este plan nos da desde luego el dominio de los
Caminos terrestres del enemigo, y nos proporciona
indudablemente muchas ventajas parciales. Pero
debe considerarse simplemente como provisoria, bas-
ta tanto que nos pongamos en aptitud de ejecutar
el segundo plan, que es el mas realizable por ahora.

Tales son los modos y medios que existen mas
adecuados para perseverar en el plan de atacar al
enemigo en sus líneas, cerrándole sus vías de comu-
nicación en el interior del país, así por agua como

7º
Último esfuerzo que debe por tierra, persiguiendo en los tres casos de la Encuadra-
miento la Encuadra. Tramen- cia de la Encuadra
de los medios de defensa del enemigo
en sus líneas fortificadas -

Plan de acción 7º
Una vez puesto en ejecución el segundo de los
planes antes aplicados y luego que la experiencia haya
puesto su evidencia sus ventajas, será la ocasión de
que la Encuadra brinde el último esfuerzo, procura-
do forzar el paso de Humaitá para concurrir al mo-
vimiento estratégico del Ejército, cerrando el río y habi-

-litándose para expedirnos al interior del país sea
por agua sea por tierra - Este esfuerzo aseguraría el
triunfo pronto y completo, aun cuando como he dicho
antes, no se consiguiesen hacer subir sino dos o tres en-
cerados - El Ejército de tierra podría entonces co-
perar al fuzile en una división sobre Humaitá,
o reforzando sus baterías contra esa posición

Debemos también ~~prever~~ en el caso de que
la hostilidad de nuestras baterías de Costa fuesen insufi-
-cay para cortar completamente al enemigo su vía
fluvial de comunicaciones, y esta sería una razón mas
para que la Escuadra tentase un esfuerzo supremo á
fin de llenar esa deficiencia, y de que no se analoga-
-sen tantos esfuerzos y sacrificios como los que tendra-
-mos que hacer para ir adelante persiguiendo en nues-
-tro plan - Si se probase que la empresa se imposibilita
(lo que todavía no se ha hecho y creo haber demostrado
lo contrario) entonces recién podríamos renunciar
absolutamente al concurso de tan poderosos auxiliares,
y continuando en operar con solo los recursos del Ejér-
-cito de tierra, tratar de sacar de ellos el mejor par-
-tido posible -

El plan propuesto con prescindencia del
concurso que buscamos, debi darnos, sino todos, por
lo menos una gran parte de las ventajas que
necesariamente tenemos derecho á esperar - Pero no
se puede ocultar que tiene sus inconvenientes, que
nacen principalmente de la circunstancia de tener
que operar en medios incompletos, supliendo con
expedientes lo que era misión de la Escuadra faci-
-litar en operaciones decisivas - El primero de esos planes

es seguro, pero debe ser de resultados algo lentos y depende de contingencias que pueden desvirtuarlo en parte, como por ejemplo, la insuficiencia de las baterías de Costa, la falta de suficientes medios de movilidad que a la larga podrían agotarse &c. El segundo plan es menos seguro, por cuanto la posición del General Aliado tendrá necesariamente que ser muy tirante al frente de Kamaita, prolongando considerablemente su vía de comunicaciones, estando prevenido siempre para recibir una batalla, a lo que se agregan las contingencias que pueden desvirtuar este plan, lo mismo que el primero.

La previsión militar debe, pues, abarcarlo todo, lo posible y lo probable, especialmente cuando, como en los casos en cuestión, tenemos que suplir la falta de la Escuadra en medios incompletos y supletorios.

Debemos tenernos por lo tanto en el caso de que las baterías de Costa sean deficientes para interrumpir la vía fluvial, y que el enemigo siga abasteciéndose por ella, prolongando la resistencia; de que esa resistencia se continúe indefinidamente, y lleguen a agotarse nuestros medios de movilidad, sin obtenerse por este plan ventajas decisivas; o que las ventajas del plan de ardid lleguen a esterilizarse por una causa cualquiera, que todo es posible en la guerra, por hábiles que sean las combinaciones.

En

tal situacion, habria que apelar a medios mas decisivos y directos -

Uno de los medios mas eficaces seria ocupar el interior del pais por una fuerte columna de las tres armas, apoderandose de sus depositos, fundiciones y fabricas militares de la Capital, ejecutando asi la manobra decisiva que estaba encomendada al Cuerpo de Gerente del Alto Parana. Pero para esto necesitariamos poder disponer de seis u ocho mil hombres mas, en los cuales podria pasarse el Febrero, mientras la columna de observacion del Alto Parana que debe contar con mas de 1500 hombres avanzaria simultaneamente de las Misiones Paraguaras, pudiendo en caso de necesidad ser reforzadas con una division de Caballeria del Ejercito Aliado.

Esta operacion que con el concurso de la columna mas avanza de Humaita seria decisiva y podria ejecutarse con cuatro u cinco mil hombres a lo sumo, presentaria sin duda algunas inconvenientes desde que el enemigo dueño de la linea fluvial podria despiñer y reconcentrar dos mil hombres en la Mision y fortificarse en este punto, estorbando el fruto de la expedicion. Tambien debe contarse que por mucha que sea la escasez de Cabalgaduras en el Paraguay, en los distritos por donde tendria que operar la columna expedicionaria, no faltan algunos elementos de movilidad, y que teniendo que mantener sufre por mas de comunicacion y sacar sus recursos de su base natural de operaciones, podrian aquellas vias ser interceptadas por fuerzas ligeras

y aun perder los recursos que llevase sin poder
 reemplazarlos en el mismo pais que avanzase, como
 sucedió a la Columna Brasileira de Matogrosso
 que ultimamente invadió el territorio Paragayo
 atravesando el abpa. - Por otra parte, esta operacion
 ejecutada en las condiciones en que hoy nos encon-
 tramos (es decir sin el auxilio decisivo de la Gua-
 -drá), traería aparejada la necesidad de renunciar al
 plan de accion inmediato, formando el gene-
 -ro del Ejercito a la expectativa frente de la línea
 del enemigo a fin de contenerlo dentro de sus posi-
 -ciones, mientras se movimiento de que se trata da-
 -ta el resultado que se buscaba, y esto habria que
 hacerlo igualmente aun cuando contásemos con
 los refuerzos que se esperan, y con mas razones no
 llegando estos. Sin embargo, las combinaciones
 a que esta operacion podria dar lugar, heien-
 -do obrar simultaneamente las fuerzas de Bayata
 y las que se hallan en observacion en el Alto Pa-
 -ranaí, neutralizarian los primeros inconvenientes
 apuntados, aun que no en el ultimo de ellos, pues
 este sería la consecuencia natural del nuevo plan
 de operaciones que se acordase, y en suma no
 importaria, sino renunciar por el momento a
 una ventaja inmediata buscando por otro cami-
 -no otra mayor y mas decisiva -

Estas ^{son} ideas sueltas sobre un plan frivolo y
 portable, y que en oportunidad puede ser con-
 -venientemente adoptar y combinar, por lo cual me lina-
 -to a enseñarlas aqui a fin de que se tenga

presente, si medite sobre él, si tienen mejores cir-
-cunstancias para ejecutarlo si llegare el caso, de modo
que la oportunidad presente no nos suspenda sin
haber arreglado lo que convenga para llevarlo
a cabo con toda probabilidad de éxito.

Obs medir más eficaz y mas directo es el
Asalto de las líneas enemigas, y aun cuando es
punto arreglado que esto no debe tentarse sino
en la última extremidad, cuando ya no haya
otra cosa mejor que hacer, y esto en probabili-
-dades de éxito; sin embargo, debemos prever
este caso y fijar de antemano ideas claras y
precisas sobre el particular.

Sobre este punto en general, como sobre los
detalles y medios de ejecución, se han cambiado
ya ideas entre los Generales en jefe respectivos, y están
ya de acuerdo sobre los puntos mas importantes,
tales como que, el asalto es preferible por Fougny, que
en tal caso debe reforzarse aquella posición, y que
debemos mantener mientras tanto las posiciones
que en la actualidad ocupamos.

Quitando fuera de discusión todo lo ante-
-riormente expuesto en relación a la posibilidad
de un asalto, nos entraeremos al examen de
las condiciones en que deba y pueda efectuarse,
desarrollando las ideas ya discutidas e ilustran-
-dolo con los datos necesarios.

Para tentar un asalto en oportuni-
-dad deben fijarse dos puntos de partida ca-
-pitales.

1.º Que el asalto tenga probabilidad de

4

éxito, pues buscar un asalto en la seguridad de ser rechazado, o' por lo menos, sin entrar en una ventaja probable, sería insensatez.

2º. Que el asalto pudiese ser ejecutado en buenas condiciones, es decir, de modo que podamos hacer uso de todos nuestros medios de acción, y que en el caso de un rechazo esto no decida del éxito de la campaña y podamos aun después de malograda la operación mantenernos en nuestras posiciones.

Estas condiciones no se llenan en las posiciones que ocupamos, pues siendo la doble línea enemiga del frente tanto o' mas fuerte que la de Tuguty; tendríamos que dividir nuestras espaldas y renunciar a la superioridad de las posiciones conquistadas por aquella parte en que hemos establecido nuestras paralelas, así como tendríamos que renunciar a la superioridad en Artillería en que contamos por aquel lado. Sobre todo, en un asalto, aquí se jugaría el todo por el todo, con menores probabilidades de éxito que por Tuguty. Por consecuencia, asalto por asalto, como lo he dicho en otra ocasión, vale mas dado por allí que por aquí, pues además de que el asalto por Tuguty tendría mas probabilidades en su favor, no se jugaría en tal ocasión el todo por el todo, ni por el hecho del rechazo se perdería la campaña desde que tendríamos un punto de apoyo como el campo atrincherado de Tuguty, que en último caso y en la mitad del Ejército que tenemos hoy, puede continuar en gran ventaja la guerra de posiciones que hemos hecho después de Camagaita.

Así, pues, un asalto por Tarynta presentando mayores ventajas y probabilidades, tiene menos inconvenientes y peligros.

Para un asalto es necesario que se ofrezcan en condiciones ventajosas para producir los resultados, que deben buscarse por este medio que son:

- 1.º Forzar al enemigo en sus posiciones. 2.º Vencerlo dentro de ellas.

Este plan de asalto debe, pues, ser inseparable del plan de batalla dentro de las líneas, pues no se conseguiría nada en forzar estas, sino penetrásemos en orden y con fuerzas suficientes, no solo para mantenernos, sino para dar cuenta del enemigo aun cuando consiguiera reunir en un punto todas sus fuerzas para presentarnos una batalla defensiva en sus segundas líneas.

Para esto es indispensable comparar los medios de ataque y de defensa.

Por lo que respecta a la fuerza natural de las posiciones del enemigo, al sistema de sus fortificaciones y al número y colocación de su artillería, tenemos los datos suficientes para formar un juicio.

Ventajas naturales - Los ríos anchos y profundos por la parte de Tarynta, con pasos precarios fortificados, que dificultan los aproches. Los bosques dentro del recinto fortificado que facilitan la defensa desde cualquier punto que se lleve el ataque - Los mismos obstáculos ^{existentes} por la parte de Tarynta, a lo que se agrega que siendo la planicie más despejada y estensa que en Tarynta, sin accidentes del terreno que cubran el ataque,

la artillería puede jugar con mas ventaja sobre los asaltantes -

Fortificaciones - Estas son fuertes y el sistema de dobles líneas que han adoptado las hace mas fuertes aun - los fogos de bato y los atatis aumentan las dificultades.

Artillería - Sin contar la Artillería de Campana y la de Humaitá, deteniéndose a calcular según las observaciones que se han hecho y noticias que se tienen, que el enemigo cuenta en mas de 120 piezas de Artillería en los frentes de su cuadrilera y por donde aun aumentan puede llevarse al ataque - Puede, pues, hacer converger el fuego de sesenta piezas, por mas o menos, sobre el punto de ataque, y en Tuyuti mas que en Tuyuti, y en mas ventajas por lo menos accidentales del terreno -

Esto en cuanto a lo material -

En cuanto al personal, nosotros contamos en 39 a 40000 hombres, incluso la Caballería y los Cuerpos especiales.

El enemigo según mi cálculo y las noticias mas fidedignas que he recibido debe tener entre 18000 hombres, calculándose según algunos mas de 20000 hombres, que para el caso es lo mismo, pues es con cierta diferencia, dos asaltantes por cada hombre atrincherado -

Generalmente hablando la fuerza de cada hombre atrincherado se considera cuadruplicada respecto del ataque, y por lo tanto absolutamente hablando no tendríamos la cantidad de tropa

que teóricamente se requiere para llevar un asalto en ventaja - Pero este principio me es absoluto, y puede neutralizarse esta desventaja haciendo valer otras que suplén la deficiencia de las fuerzas, siendo la principal de estas el uso de la Artillería bien combinado, que produce el doble resultado de ahorrar sangre al asaltante y de causar mayores daños al atacado impidiéndole hacer uso de todos los medios de defensa - Pero también es cierto que el que se defiende puede a su vez hacer valer esta ventaja en igual o mayor extento según las posiciones.

Si el ataque se lleva a por un solo punto, todas las reservas del enemigo acudirán a él, y con esta diferencia la proporción será la misma, por lo que por el hecho las ventajas de nuestra posición actual - Si se lleva a por dos puntos en iguales fuerzas, serían forzosamente débiles ambos ataques, y aun forzada por un punto la línea, quedaría el asaltante en la impotencia de sacar los frutos de su victoria - Si se llevara un ataque verdadero y otro falso, debería ser de modo que el enemigo no pudiese aprovecharse de esto en tiempo, y que el ataque falso pudiese convertirse en verdadero, y lo primero no es compatible con nuestra actual situación, y lo segundo no es posible en la fuerza en que estamos -

La combinación debe responder, pues, a estas tres condiciones: 1.º Que el ataque se pueda llevar en fuerza bastante para sacar todos los resultados posibles después de forzadas las trincheras: 2.º Que las fuerzas se combinen de modo que el enemigo no pueda disponer de todas sus fuerzas para enervar al punto atacado, aun cuando se apor-

- iban del punto verdadero de ataque: 3º Que todas las fuerzas puedan converger en un momento dado para obtener el resultado que se busca -

Estas condiciones solo pueden llenarse manteniendo las posiciones que actualmente ocupamos, pues solo así podemos ocupar, distraer o neutralizar una parte de las fuerzas del enemigo que guardan el fuerte de Tuguehue, y converger a un objeto dando ligando los esfuerzos de los dos Cuerpos de Ejército en que estaría dividido el Ejército aliado.

Admitidas estas condiciones, y llegada la certeza de ser indispensable un acerto, he aquí el modo de proceder para emprender dicha operación con probabilidades de éxito -

Para sostener las actuales posiciones de Tuguehue en seguridad, y poder hacer frente a toda eventualidad, bastan 15000 hombres bien armados. En la 1ª línea que actualmente ocupa el Ejército expedicionario -

En consecuencia, de los 28000 hombres que actualmente se hallan en Tuguehue, 15000 deben destinarse a cubrir este punto, adscribiéndose a esta fuerza toda la Caballería disponible.

Los 12000 hombres restantes deben pasar a reforzar la posición de Tuguehue -

Para que el enemigo no se apante de este movimiento de fuerzas, debe efectuarse sigilosamente, pues de lo contrario el plan podría malograrse -

Para el efecto podría primeramente reforzarse la posición de Tuguehue con cuatro a seis mil hombres, cuyo movimiento podría pasar desapercibido del enemigo, y si lo notaba poco importaría, pues esto no le daría

la flaca de nuestro flanco, y si se encontrara mas
impotente para tentar un golpe sobre Fuquety, y tan
impotente como antes para tentar nada contra
Fuquety.

Hecho esto, las baterías de Fuquety deben em-
pezar a jugar, procurando adelantar y mejorar
las paralelas, tomando mejores empuñamientos del
terreno y procurando dominar por este medio al
enemigo en sus posiciones, tratando siempre de
tomar sus posiciones avanzadas y cubriéndolas en
sus trincheras. Para el efecto tenemos en nuestro fa-
vor los bosques de nuestra izquierda de Fuquety,
que permiten avanzar cubriendo nuestras fuerzas y
nuestros trabajos de Zapa bajo los fuegos de nuestra
Artillería. Desde que se alcansen este resultado par-
cial tendríamos el dominio de ambas márgenes del
bosque que cubre las fortificaciones del enemigo por
aquella parte, y todos los trabajos tendrían entonces
a establecerse solidamente en ellas, echando puentes
sobre el, estableciendo baterías a la margen opuesta, y
ligando estos trabajos por caminos cubiertos, que for-
mitan igualmente protegerlos en caso de ataque, y
avanzar al asalto con seguridad en caso oportuno.

Segun las noticias que tenemos, el enemigo
no tiene por el frente de Fuquety arriba de 3000 a
3500 hombres cubriendo la trinchera, y aun cuando
pudiese en caso necesario destacar tres o cuatro
mil hombres de sus reservas para reforzarlos, en
ningun caso podria disponer de mas de 7000 hom-
bres por aquella parte, mientras permanece en la
-que Que una fuerza de 22 a 24 mil hombres -

- Mientras tanto las fuerzas de Tuxtepec elevadas al número de 10 a 12,000 hombres podrían operar con seguridad todos los batagros que quedan por indicar, y dominar al enemigo por aquella parte sin necesidad de comprometerse, practicando reconocimientos continuos que le mantuviesen en alarma, y permitiéndole jugar hasta la oportunidad conveniente -

Estos serían los batagros preliminares para llevar el asalto

Hecho esto, y pronto todo para tentar el asalto, poder en una noche trasladarse 12 a 14,000 hombres desde Tuxtepec a Tuxtepec, marchando en columnas por el interior del palmar, y hallarse en aquel campo antes del amanecer - Entonces en Tuxtepec habría 24 a 25,000 hombres, y 10,000 hombres en Tuxtepec, incluso la Caballería - Esta debería en su mayor parte situarse entre ambos Cuarteles de Tuxtepec para mantener expeditas sus comunicaciones, y ligar sus movimientos en un caso necesario - La parte restante, que sería la menor, cubriría como hoy, la derecha de Tuxtepec, y serviría a la vez para cubrir al enemigo mientras verdaderos plan

Si se consigue ejecutar esto con el sigilo conveniente, es claro que el asalto podría tentarse por Tuxtepec en las condiciones de una cuasi sorpresa, y que tomadas las medidas que son de regla, se podría que 24 a 25,000 hombres apoyados por fuertes baterías se apoderasen de las fortificaciones de aquella parte guardada tan solo por 3,000 a 3,600 hombres en el primer momento del ataque,

y por 7 a 8000 hombres luego que el ataque se promane -

Debe entenderse que operando el enemigo de que aquel es el verdadero punto de ataque, se divide poco de las fuerzas de Tuyen-Cue, y limitándose a cubrir esta parte en una simple ~~línea~~ ^{línea} de ~~líneas~~ ^{líneas} de fuegos y en la artillería completamente dotada (lo que podría hacer con 3 o 4000 hombres) aglomerar sus reservas sobre la parte de Tuyen-Cue, y poner allí 12 a 14000 hombres en vez de siete.

Para evitar esto por una parte, y para neutralizarlo por la otra, deben tomarse las medidas convenientes -

Para evitarlo, las fuerzas de Tuyen-Cue deben hacer de antemano manifestaciones análogas a las de Tuyen-Cue, ~~de modo de~~ ^{de modo de} hacerle creer la posibilidad de que por aquí se intente llevar un ataque, y una vez comprometido el asalto por Tuyen-Cue, hacer desde Tuyen-Cue una diversion vigorosa que le llame la atención y le impida disponer libremente de sus reservas -

Para neutralizarlo, debe estar presente el Cuerpo de Ejército de Tuyen-Cue a fin de concurrir a los esfuerzos del que ha de operar por Tuyen-Cue. En un caso, que es el de una resistencia mas vigorosa que la que se calculase, para reforzar el ataque segun sea posible; y en el otro caso, que es que el asalto tenga un buen éxito, para emplear el tiempo haciendo por esa parte lo que corresponda - Para ambos casos deben rebatirse ~~fuertes~~ ^{fuertes} sobre los intereses de nuestra izquierda //

que acortando nuestras comunicaciones con Paraguay, nos permitieran mover fuerzas por aquella parte en combinacion con la Caballeria, amagando a la vez el frente de las fortificaciones de Paraguaray que deben ser asaltadas por la parte de Paraguay -

Esto seria mucho mas fácil, mas seguro y de mayor eficacia, si las fuerzas de Paraguay al tiempo de ser reforzadas se apoderasen de la posición de Mata de Cera y se mantuviesen en ella solidamente, estableciendo allí una batería de piezas de largo alcance.

Otras detalles y otras medidas que debieran tomarse, serian materia de un trabajo especial. Llegado el caso de estar resuelto el asalto y combates, las medidas y medidas para llevarlo a cabo.

Por ahora basta lo dicho para establecer su posibilidad y su probabilidad, y dar una idea general del mismo modo a mi juicio de realizarlo con éxito - Este plan responde a las tres condiciones antes establecidas, y si bien contingencias, ellas son en gran parte favorables, y en aquellas en que el choque queda malogrado, no se juzga el todo por el todo como sucedería llevando al asalto de la posición de Chapultepec, por ejemplo -

- P.^o -

Recapitulacion -

Recapitulando todo lo expuesto en esta Memoria, resulta de ella lo siguiente:

1.^o Que la concurrencia de las Escuadras ha sido, es y debe ser la base de todas las operaciones.

-cines del Ejército de tierra, y que era concurrencia
es lo único que puede adelantar el termino de la
guerra y hacer el triunfo mas seguro -

3.º Que considerando la concurrencia que
se requiere de la Escuadra para el efecto, el que
dicha Escuadra force el paso de Humaitá, para
ir a darse la mano con el Ejército mas arriba
de su posición dominando la navegación del
Rio Paraguay, esa operacion es no solo posible, si-
no que tiene probabilidades de éxito -

3.º Que apesar de la necesidad de aquella
concurrencia, y de la probabilidad de éxito que
ofrece el esfuerzo que se requiere de la Escua-
dra, el Ejército de tierra, por los motivos que en
otro lugar quedan apuntados, tendrá por ahora
que prescindir de este poderoso auxiliar -

4.º Que en consecuencia, el Ejército de tierra
tendrá que bastarse a si mismo en todos los
casos para llevar adelante el plan de sitio acor-
dado, contando en que, adelantando en sus ope-
raciones, la Escuadra tentará el último esfuerzo
a fin de concurrir oportunamente al triunfo que se
busca por este medio -

5.º Que el Ejército cuenta al presente para
desempeñar y llevar a cabo el plan de sitio acordado
con el concurso de la Escuadra, en medio para su-
plir esta falta hasta cierto punto del modo que
queda ya explicado, pero que para ejecutarlo con
toda seguridad y en toda eficacia, necesitaría
ser reforzado con seis a ocho mil hombres mas

6.º Que de todos modos, sea que cuenta

el quinto de tierra con los medios suficientes
para suplir imperfectamente la deficiencia de la
barricada, sea que necesite esperar mas refuerzos
para ejecutarlo, siempre cuenta en los medios su-
ficientes para obtener, sino todas, al menos om-
-chas de las ventajas que se prometia al plan in-
-terinamente combinado -

7º Que no debe renunciarse a la preem-
-pna del plan de sitio sino cuando fuere humana-
-mente imposible ir mas adelante -

8º Que solo en el caso de llegar a una posi-
-cion semejante, debe pensarse en un asalto, y
esto contando con todas las probabilidades de
exito y tomando al efecto las precauciones y me-
-didas que en su lugar se ha explicado -

Excmo. General en Jefe. Cui'

Setiembre 9 de 1867 -

firmar - Bartolomé Mitre

Es copia

Carlo Caranza.